



Diálogo · Historia · Patrimonio

Año 8 / Número 32

Cueta Xcoapan

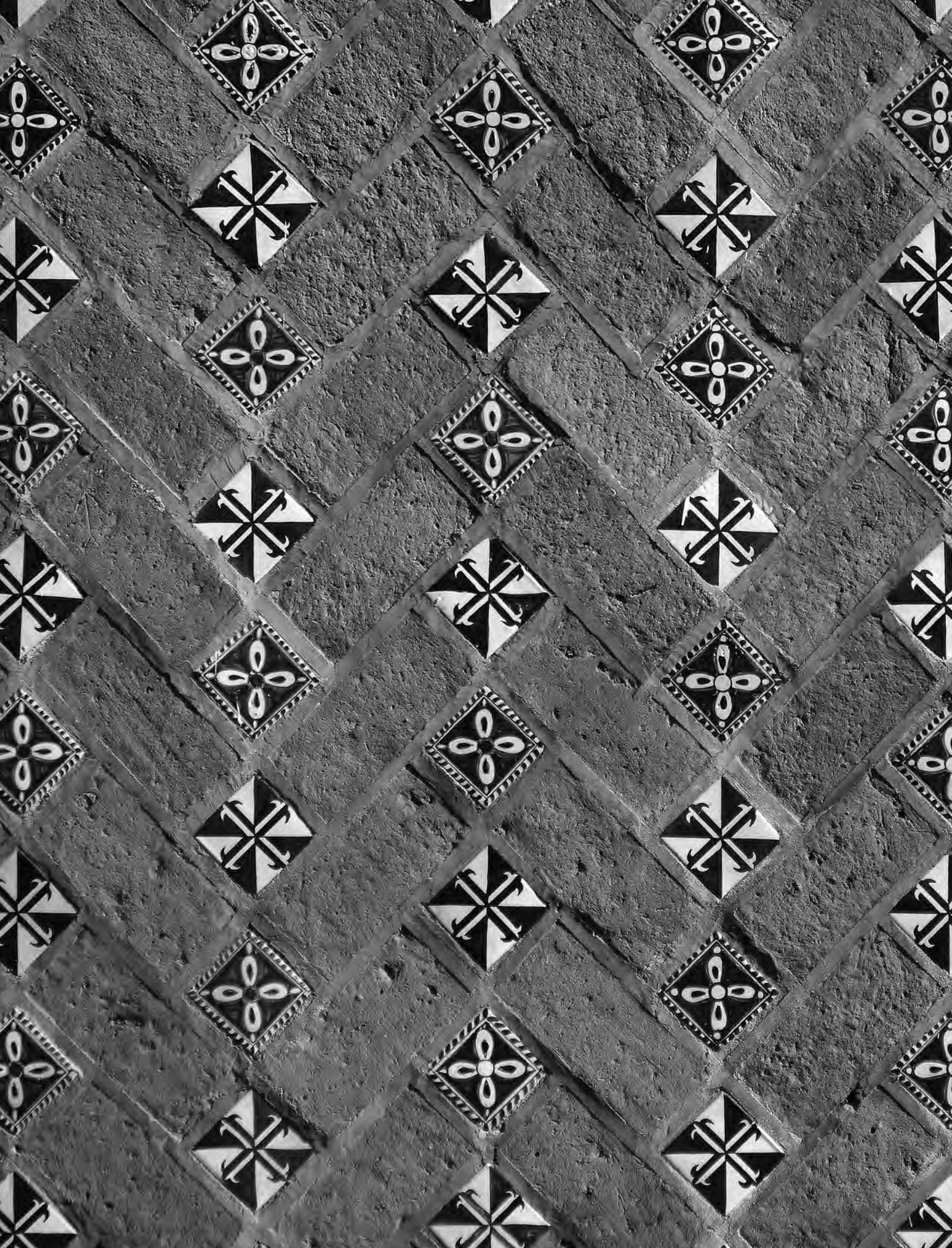
Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural / Invierno 2022

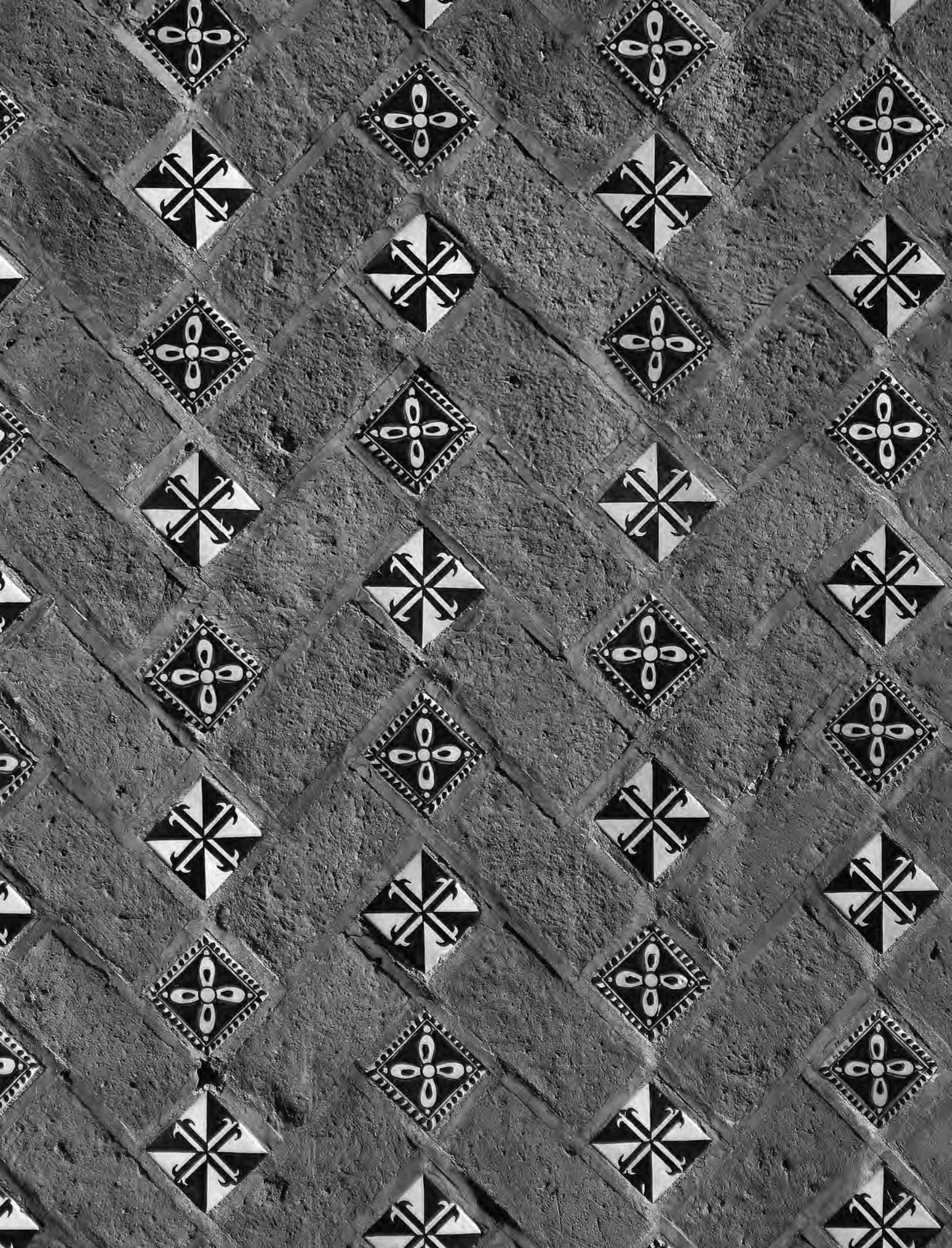


Edición especial



35° ANIVERSARIO
Centro Histórico
de Puebla
PATRIMONIO
MUNDIAL
unesco
11 DICIEMBRE 1987





Directorio

Presidente Municipal de Puebla

Eduardo Rivera Pérez

Gerente del Centro Histórico y Patrimonio Cultural

Berenice Vidal Castelán

Consejo Editorial

Luna Vanessa Silva Muñoz

Claudia Marín Bertolini

Elvia de la Barquera

David Ramírez Huitrón

Arturo Córdova Durana

Jesús Joel Peña Espinosa

Carlos Eduardo Benítez

Coordinación editorial

Berenice Vidal Castelán

Yesenia Hernández García

Julieta Castañeda Castellanos

Diseño editorial

Reproducciones Gráficas Avanzadas S.A. de C.V. en colaboración con Abracadabra, Estudio de Diseño

Créditos

Portada: Reproducciones Gráficas Avanzadas S.A. de C.V. en colaboración con Abracadabra, Estudio de Diseño / Jorge Román

Contraportada: Reproducciones Gráficas Avanzadas S.A. de C.V. en colaboración con Abracadabra, Estudio de Diseño y Puebla Antigua Exploradores del patrimonio: Edson Andrade Jiménez

Índice

4 Presentación

6 Carta editorial

8 Dossier
35 voces que ponen en valor el Patrimonio Cultural del Centro Histórico de Puebla: retos, oportunidades y nuevos compromisos

10 Frédéric Vacheron

11 Francisco Vidargas

12 Luz de Lourdes Herbert, Francisco Vidargas y Rodrigo Sainz

14 Manuel Villarruel Vázquez

15 Blanca Alcalá Ruiz

16 Jorge Ortega González

18 Eduardo Rivera Pérez

19 Berenice Vidal Castelán

20 Francisco M. Vélez Pliego

22 Alejandro Cañedo Priesca

23 Antonio Molero Sañudo

Cuetlaxcoapan, Año 8, No. 32, Octubre-Diciembre, es una publicación trimestral editada por la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, Órgano Desconcentrado de la Secretaría de Gestión y Desarrollo Urbano del Honorable Ayuntamiento del Municipio de Puebla. Calle 3 Sur No. 1508, 3er Piso, Colonia El Carmen, C.P. 72530, Puebla, Puebla, Tel. 222-309-46-00 ext. 6024, revistacuetlaxcoapan@gmail.com. Editora responsable: Berenice Vidal Castelán. Reservas de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2019-021410381500-102, ISSN: 2683-2704, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y contenido No. 17037, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Reproducciones Gráficas Avanzadas S.A. de C.V. Calle 21 Sur No. 2308. Col. Los Volcanes, C. P. 72410, Puebla, Puebla; este número se terminó de imprimir en el mes de Diciembre de 2022, con un tiraje de 1,500 ejemplares.

- 24 Víctor Delgadillo
- 26 Mariana Muñoz Couto
- 28 Adriana Hernández Sánchez
- 29 María Teresa Cordero Arce
- 30 Carlos Montero Pantoja
- 31 Carlos Eduardo Benítez Suárez
- 32 Verónica Méndez Hernández
- 33 José Luis Escalera
- 35 Sergio Moisés Andrade Covarrubias
- 36 Claudia Marín Berttolini
- 37 Víctor Salcedo del Moral
- 38 Jesús Manuel Hernández
- 39 Lilia Martínez y Torres
- 40 Christian Enrique de la Torre Sánchez
- 41 Jesús Joel Peña Espinosa
- 42 Yesenia Hernández García
- 43 Juan Pablo Guarneros
- 44 David Ramírez Huitrón

- 45 Dalila Franco Gutiérrez
- 46 Arturo Córdova Durana
- 47 Luna Silva
- 48 Pedro Sardá Cué
- 49 Elvia de la Barquera
- 50 Germán Gutiérrez Camacho

52 FotoPuebla

La ciudad como personaje

66 Recuperando el Patrimonio

Caí, canto y xalnene en la lista de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH

70 Transbarroco

Puebla, una ciudad de recuerdos: tras los pasos de su historia

74 Letras para la ciudad

Cerca de lo divino y eterno

76 Exploradores del Patrimonio

Abecedario visual de arquitectura del Centro Histórico de Puebla

78 Croquis temático y agenda

35 bienes mexicanos Patrimonio Mundial UNESCO, 35 tesoros nacionales



A stone relief carving of a church with two figures, overlaid with the word 'PRESENTACIÓN'. The relief is set within a circular frame. The top of the frame contains the Latin text 'NOELIS SVIS-DEVS'. The right side of the frame contains 'MANDAVIT-DE-TE-VT'. The bottom of the frame contains 'ST OBIAM'. The central scene depicts a church with a central tower and two side towers. A figure on the left, possibly a saint or angel, stands with hands clasped. A figure on the right, possibly a bishop or pope, is seated and holding a staff. The church has a set of steps leading to an arched entrance. The entire scene is set against a background of stylized waves or clouds.

PRESENTACIÓN

Hace 35 años la ciudad de Puebla recibió una de las más grandes distinciones en el mundo a partir del reconocimiento de su riqueza arquitectónica, urbana e histórica. Nuestra ciudad fue inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Este reconocimiento otorgado el 11 de diciembre de 1987 valoriza la construcción de todo un legado que a lo largo de 491 años de historia se ha generado en el Centro Histórico de nuestra Ciudad, a partir de un proceso constante de conservación urbana, artística y cultural, que está plasmada en diversos sitios y monumentos.

El reconocimiento otorgado por la UNESCO fue posible gracias a la suma de esfuerzos de instituciones federales, estatales y municipales, organismos privados, así como de la ciudadanía para la implementación de acciones de mejoramiento, rehabilitación y rescate del Centro Histórico. A partir de la designación obtenida, se reitera el compromiso y la responsabilidad que tenemos todas y todos por seguir conservando y salvaguardando el patrimonio tangible e intangible que le ha permitido a Puebla entretejer tradiciones, vivencias y memorias.

En el marco de la celebración del 35 aniversario de la inscripción de Puebla en la Lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad, esta edición de la Revista Cuetlaxcoapan reúne un ejercicio de reflexión a través de la publicación de 35 opiniones de la ciudadanía, academia, artistas y autoridades, conscientes del Patrimonio Cultural de Puebla; así como del Valor Universal Excepcional (VUE) que posee nuestro Centro Histórico.

Esta edición presenta, por una parte, los aciertos en materia de gestión de nuestro sitio patrimonial y por otra, los retos que enfrentamos en la actualidad para consolidar el compromiso con la comunidad internacional.

Les invito a disfrutar de este número conmemorativo de la Revista Cuetlaxcoapan y sobre todo, a sumar esfuerzos para emprender nuevas acciones para el cuidado del Centro Histórico y mantenerlo vivo, permitiendo de esta forma que todas y todos podamos disfrutar y contribuir a mejorar sus condiciones urbanas, sociales y económicas.

Seguimos corrigiendo el rumbo de Puebla, marcando una nueva etapa en la conservación de nuestro patrimonio cultural para que las generaciones futuras conozcan y disfruten del corazón de la metrópoli poblana.

C. Eduardo Rivera Pérez
Presidente Municipal de Puebla
2021-2024



Carta Editorial

Berenice Vidal Castelán
Gerente del Centro Histórico y Patrimonio Cultural



Las ciudades mexicanas patrimonio mundial son íconos de nuestro país y representan una parte muy importante de la riqueza cultural de nuestro país, reconocida a nivel mundial. El objetivo central de contar con la designación de Patrimonio Mundial es asegurar la protección, preservación y defensa del bien que tiene un Valor Universal Excepcional (VUE).

En 1987 fueron inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial los Centros Históricos de Puebla, Ciudad de México y Oaxaca, convirtiéndose en los primeros sitios mexicanos en recibir la declaratoria de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia, y la Cultura (UNESCO). Recordemos que para dicha inscripción, Puebla cumplió con dos de los diez criterios establecidos por la UNESCO:

II. Debido a la ubicación estratégica de Puebla, la cual permitió la exportación de su estilo regional de arquitectura barroca, una fusión de estilos europeo e indígena, posterior al siglo XVI. Así como la planeación urbana basada en una traza reticular, la cual fue ejemplo para otras ciudades novohispanas.

IV. Por ser un conjunto urbano intacto, en la integración compuesta por importantes edificios religiosos como la Basílica Catedral, las iglesias de Santo Domingo, San Francisco y la Iglesia de los Jesuitas,

entre otras majestuosas casonas, de entre las que destaca el antiguo Palacio Arzobispal, mismo sitio donde se ubica la Biblioteca Palafoxiana (memoria del Mundo) en la que se identifica el uso común de revestimientos en sus fachadas de solera de barro, azulejos y talavera.

Desde luego, ambos criterios tienen un importante significado para la historia de la humanidad, que debe ser preservada para las siguientes generaciones. Por tal importancia, es que en esta edición de la Revista Cuertlaxcoapan rendimos un homenaje a quienes han contribuido de alguna forma a conservar, proteger, cuidar y salvaguardar nuestro Centro Histórico, desde ciudadanía, academia, artistas, autoridades y sector empresarial.

Las colaboraciones de este número de la revista destacan los retos y responsabilidades que implican la inscripción de Puebla en la Lista del Patrimonio Mundial, como es la planeación, la gestión, las políticas públicas, todo ello con la participación de destacadas personalidades que tienen una relación o un quehacer en el Centro Histórico de Puebla.

Deseo que disfruten de las siguientes páginas y celebremos con orgullo estos 35 años de ser Patrimonio Cultural de la Humanidad.

DOORS





SPER

"Puebla es uno de esos casos excepcionales donde el potencial creativo de la humanidad se ve representado directamente en su territorio, con una fidelidad incomparable."

01

Autor: Frédéric Vacheron. Director y representante de la Oficina de la UNESCO en México

Con su Centro Histórico, la ciudad de Puebla forma parte de un selecto grupo compuesto por poco más de trescientas ciudades del mundo que integran la Lista del Patrimonio Mundial. Estas ciudades son consideradas Patrimonio de la Humanidad debido a que cuentan con un área significativa con un Valor Universal Excepcional, es decir, una calidad cultural o natural tan extraordinaria que trasciende las fronteras nacionales y cobra importancia para la humanidad en su conjunto.

Además, los procesos artesanales para la elaboración de la talavera en Puebla y Tlaxcala también se encuentran reconocidos por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, mientras que en 2015 la ciudad de Puebla ingresó a la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO como Ciudad Creativa del Diseño. Por si fuera poco, la Biblioteca Palafoxiana se encuentra en el Registro Internacional del Programa Memoria del Mundo, y apenas en 2020 también fue declarada por la UNESCO como Ciudad del Aprendizaje. Por todo lo anterior, para nosotros, **Puebla es uno de esos casos excepcionales donde el potencial creativo de la humanidad se ve representado directamente en su territorio, con una fidelidad incomparable.**

Tomando en cuenta que el Centro Histórico de Puebla forma parte de la primera camada de bienes inscritos por México en 1987 en la Lista de Patrimonio Mundial (junto con el Centro Histórico de la Ciudad de México y Xochimilco, el Centro Histórico de Oaxaca y la zona arqueológica de Monte Albán, así como la Ciudad Prehispánica de Teotihuacán), **es evidente el esfuerzo sostenido por las autoridades de los tres niveles de gobierno, por la sociedad civil y la academia, por mantener la integridad y la autenticidad del Centro Histórico de Puebla a lo largo de estos 35 años de historia.**

Lo anterior ha sido posible gracias al interés de la ciudad en contar con un sistema de protección y gestión compuesto principalmente por una unidad de gestión que es y ha sido modelo a seguir para otras ciudades de México. Nos referimos a su **Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural**. A ello se suma la renovación constante que han venido haciendo a su Plan de Manejo, el cual sabemos que muy pronto será dado a conocer y que entre sus mayores aciertos está el haber integrado de manera sustantiva los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Además, próximamente, Puebla implementará los Indicadores Temáticos de Cultura para la Agenda 2030, con lo cual tendrá una herramienta para la evaluación y formulación de políticas públicas para la gestión del patrimonio cultural y la promoción de la diversidad cultural, vinculadas con el desarrollo sostenible de la ciudad. **Porque ese es el reto más grande al que se enfrentan actualmente las ciudades patrimoniales: ser espacios habitados, vivos y vibrantes, donde la calidad de vida sea un modelo que dimane hacia el resto del territorio, donde el pasado dialoga con el presente y moldea un futuro con equidad y justicia.**

Autor: Francisco Vidargas. Subdirector de Patrimonio Mundial del INAH y Punto Focal Cultural UNESCO

La inscripción del Centro Histórico de Puebla en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO significó, definitivamente, una respuesta a la preocupación de las autoridades federales, estatales y municipales, pero principalmente de la sociedad, por garantizar su conservación y protección. **Fue un compromiso común adquirido a fin de conciliar, mejorar y crear conciencia sobre las buenas prácticas en la preservación de un Centro Histórico excepcional.**

El mayor logro, independientemente de los esfuerzos comunes realizados a lo largo de 35 años, fue la creación de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural (Unidad de Gestión), que viene desarrollando un trabajo puntual para la correcta aplicación de normativos internacionales y nacionales en las políticas de ordenamiento territorial, de desarrollo urbano, de sensibilización social, cultural, económica y turística, además de la conservación integral del sitio del patrimonio mundial.

Entre los mayores retos y compromisos que deben atender las autoridades responsables se encuentran la protección del Valor Universal Excepcional y los atributos asociados, incluidas la autenticidad y la integridad del bien; el lograr erradicar políticas erróneas de sostenibilidad turística; el urgente impulso de la recuperación tanto del paisaje urbano histórico como del paisaje de entornos, mediante puntuales y objetivas estrategias metodológicas; la implementación del Plan Integrado de Gestión y Conservación, y, finalmente, **lograr una más activa y comprometida participación de la comunidad en el rescate y la conservación del Centro Histórico de Puebla, a fin de consolidarlo como un elemento de identidad social y cultural.**

Finalmente, recordemos que la UNESCO, a través de la Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico (2011) — es uno de los ins-

trumentos normativos más actuales y eficaces con que se cuenta—, advierte que “el futuro de la humanidad depende de la planificación y la gestión eficaces de los recursos, por lo que la conservación se ha convertido en una estrategia de conciliación sostenible del crecimiento urbano y la calidad de vida”.

"Entre los atributos destacados para su inscripción, fueron considerados su diseño urbano renacentista, el uso del azulejo en edificios públicos y casas, estableciendo un nuevo concepto estético, fruto de la fusión de estilos barrocos europeos y americanos, y, desde luego, su traza urbana, que, por fortuna, ha conservado hasta nuestros días gran parte de su integridad y autenticidad."

Autores: Luz de Lourdes Herbert, Francisco Vidargas y Rodrigo Sainz.
Dirección de Patrimonio Mundial del INAH

El Centro Histórico de Puebla fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en diciembre de 1987, dentro del primer grupo de postulaciones realizadas por México, después de ratificar la Convención del Patrimonio Mundial en 1984. **Entre los atributos destacados para su inscripción, fueron considerados su diseño urbano renacentista, el uso del azulejo en edificios públicos y casas, estableciendo un nuevo concepto estético, fruto de la fusión de estilos barrocos europeos y americanos, y, desde luego, su traza urbana, que, por fortuna, ha conservado hasta nuestros días gran parte de su integridad y autenticidad.** Por ello, el sitio cuenta con los elementos necesarios para preservar su *espíritu*, orgullo de sus habitantes.

Revisando la documentación sobre la conservación, la protección y la gestión del bien, a partir de los años setenta del siglo pasado es que los trabajos de preservación han sido realizados siguiendo programas de trabajo más eficaces, como la creación de instrumentos de regulación más puntuales, entre los que se encuentran el Plan de Regeneración y/o Redensificación Urbana de la Zona de Monumentos y su entorno, del año 2012, elaborado gracias a una recomendación por parte del Comité del Patrimonio Mundial en 2003; el Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de Puebla (2021), ahora nuevamente en revisión, y, finalmente, el **Catálogo de Color para las fachadas del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla**, publicado con el INAH en 2022; además de la conformación de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, para lograr la gestión eficaz del sitio, que funge como un órgano de gobernanza y articulación de todos los niveles de gobierno y la sociedad organizada. Así, en

años recientes, se ha buscado una mayor interacción con la población local y soluciones puntuales y consensuadas, así como una mayor conjunción entre los diferentes enunciados de las Convenciones de la UNESCO y las acciones en torno al desarrollo sostenible y la conservación.

Como sucede con otras ciudades históricas mexicanas reconocidas por la UNESCO, el Centro Histórico de Puebla tiene, a futuro, un amplio espectro de retos y acciones que llevar a cabo para garantizar la protección y conservación de los bienes culturales y el Valor Universal Excepcional del sitio, por ejemplo, se requieren más lineamientos y mayor normatividad del INAH; regular y trabajar de manera armonizada para frenar las intervenciones y demoliciones sin autorización; estar más atentos a la no violación de sellos de suspensión; buscar dar asesorías para la no alteración de volúmenes de los inmuebles; atender y dar opciones para el uso desmedido de azoteas en el régimen comercial (construcción de terrazas); aparición



de estructuras para la implementación de energías limpias; modificaciones en azoteas (cubiertas, toldos, antenas de celular); alteración de la imagen urbana con la instalación de letreros, carteles, mantas, pendones, etcétera, fuera de norma, así como el desorden de las instalaciones eléctricas; invasión a la vía pública (comercio en banquetas); invasión de propiedad privada y despoblamiento del Centro Histórico. Además, es necesario aterrizar en acciones a corto y largo plazo de la Agenda 2030. **Una deuda pendiente es hacer estas mismas preguntas a los diferentes actores que viven, gozan o padecen lo que es estar en un sitio patrimonio mundial como lo es la ciudad de Puebla.**

Asimismo, es necesario trabajar en los ámbitos de inversión privada junto con créditos blandos, para la restauración de las viviendas, favorecer la habitabilidad y disfrute del sitio, atender las afectaciones (inmuebles en mal estado y abandonados), corregir el grave deterioro de la imagen urbana y el paisaje

contextual, así como mejorar la infraestructura en mal estado y la falta de transporte público eficiente.



Autor: Manuel Villarruel Vázquez. Director del Centro INAH Puebla

El concepto de Patrimonio de la Humanidad tuvo diversos orígenes, pero también está asociado a nuestro país por la participación de quien fuera director de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), **el ilustre mexicano Jaime Torres Bodet, a mediados del siglo XX, quien impulsó la idea del “patrimonio espiritual de la humanidad”,** así como a las aportaciones de algunos intelectuales mexicanos que formaron propuestas que evaluaban los valores y las problemáticas de los bienes culturales que eran imprescindibles no solo para el patrimonio del país donde se ubicaban, sino también para cualquier ciudadano del mundo.

En 1960, Vittorino Veronese, como director de la UNESCO, haría un llamado a todos los países, solicitando la ayuda urgente para salvar los Templos de Nubia, ubicados en el territorio de Egipto y Sudán, ante la inminente pérdida cultural que suponía la inundación derivada de la construcción de la Gran Presa de Asuán. **Veronese, a través de una convocatoria mundial, recuperó una idea que empezaba a ser recurrente en los círculos académicos en los últimos años: la simiente de lo que sería la definición del concepto de Patrimonio Mundial.** Al referirse a los templos nubios diría: **“Esos monumentos, la pérdida de los cuales se encuentra trágicamente cerca, no pertenecen únicamente a los países que los resguardan. El mundo entero tiene el derecho de verlos perdurar”.** Ante una situación de emergencia, se aceleró la concepción del marco referencial para el Patrimonio Mundial; después de ello, seguirían muchas aportaciones de especialistas, eruditos, artistas y filósofos que darían forma a la visión de la Carta de Venecia en 1964, y, posteriormente, a la creación de la Convención del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de la UNESCO en 1972.

Cincuenta años han transcurrido desde su creación y la adhesión de las primeras naciones a la Convención. México lo haría en 1983, y unos años más tarde, en 1987, se realizarían las primeras seis inscripciones propuestas por

nuestro país y, entre ellas, estaría el Centro Histórico de Puebla. **La UNESCO consideró los criterios (ii) y (iv), que describen primordialmente los valores de su barroco mestizo plasmado en las construcciones procedentes principalmente de los siglos XVI, XVII y XVIII, pero también las características del asentamiento originales de esta ciudad, establecida como experimento urbano novohispano.**

Hoy, a 35 años de su inscripción, más que nunca es necesario el trabajo multidisciplinario e interinstitucional para lograr la conservación de sus valores, enmarcados en el espíritu señero concebido hace cinco décadas. De este modo, se debe concluir con un Plan de Gestión Integral que permita su protección y desarrollo, atendiendo las principales problemáticas en el Centro Histórico: la recuperación y conservación del perfil urbano histórico; la incentiva- ción de la habitabilidad en la zona central con vivienda accesible a diferentes estratos económicos; la vigilancia a las políticas de uso del suelo, para evitar cambios radicales que promuevan la alteración de la estructura construida original; la mejora de las redes de infraestructura; la gestión de políticas de incentiva- ción de inversiones sustentables, y la activación de consejos ciudadanos bien informados como medio de apoyo y equilibrio a las políticas gubernamentales.

"Las autoridades, en conjunto con la ciudadanía, debemos delinear una visión que preserve, reviva y proyecte este legado para los años venideros, en las condiciones que nos exige el privilegio del tesoro que nos rodea."

Pensar en patrimonio no solo representa una mirada hacia el pasado, sino, además, una herencia para el futuro. La ciudad de Puebla, la custodiada por ángeles, la heroica, la ciudad universitaria, se acerca a los 500 años de su fundación, acompañada de un legado histórico, cultural y edificado que la hizo merecedora del reconocimiento como Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO en 1987.

Autora: Blanca Alcalá Ruiz. Diputada mexicana

Puebla como Patrimonio de la Humanidad

En aquel entonces, la imponente arquitectónica definió el crecimiento de la ciudad hasta convertirla en la urbe moderna que es hoy. **Con el paso de los años, han existido innumerales esfuerzos públicos y privados por conservar el denominado primer cuadro de la ciudad, los barrios tradicionales, las calles e insignias que con orgullo identifican a la Puebla de Zaragoza.** A 35 años de tal nombramiento, el revestimiento y la modernidad se han equilibrado con el entorno colonial, permitiendo a nuevas generaciones y millones de turistas apropiarse de tal riqueza para preservarla en el tiempo.

El arraigo en lo poblano, además del gusto de saberse una ciudad acervo del mundo, se acompaña de la cocina tradicional, de las costumbres centenarias, de la práctica de la fe y sus distintas manifestaciones y expresiones, y, actualmente, se nutre con la diversidad de pensamiento practicada en las universidades que acogen en sus aulas a personas que toman a Puebla como su segundo hogar.

Haber sido la primera mujer en presidir esta ciudad, me dio la oportunidad de favorecer su cuidado y el enorme privilegio de construir parte de su porvenir de la mano de lo más importante de una ciudad: sus habitantes. Por ello, es de suma importancia que quienes co-

habitan en ella seamos conscientes de su valía. Las autoridades, en conjunto con la ciudadanía, debemos delinear una visión que preserve, reviva y proyecte este legado para los años venideros, en las condiciones que nos exige el privilegio del tesoro que nos rodea.

"En el momento en que Puebla fue inscrita en esta lista, se generó un elemento distintivo y diferenciador potente a nivel internacional, en el ámbito cultural, turístico y de las industrias creativas.

Las ciudades patrimonio mundial inspiran la creación, y la inscripción ha ayudado también a atraer talentos, turistas e inversiones a Puebla, porque una ciudad con una imagen fuerte y diferenciada cuenta con una ventaja competitiva muy importante en el mundo globalizado."

En 1984, México suscribió la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural y Natural de las Naciones Unidas. **En ese momento, se formalizó la responsabilidad del Estado mexicano de conservar el patrimonio que se encuentra en nuestras ciudades y que es reconocido por la UNESCO como Patrimonio Mundial, dentro del cual se halla el Centro Histórico de Puebla.**

Para que un bien sea inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial, debe satisfacer al menos uno de los diez criterios de selección establecidos por la UNESCO, entre los que se encuentran **ser un ejemplo representativo de un tipo de construcción o de un conjunto arquitectónico que ilustre un periodo significativo de la historia humana y que esté asociado a acontecimientos o tradiciones vivas, ideas y obras artísticas que tengan una importancia universal excepcional.**

En 1987, el Centro Histórico de Puebla fue inscrito en esta lista, convirtiéndose, junto con la Ciudad de México y Oaxaca, en uno de los primeros sitios mexicanos en contar con esta inscripción, la cual refleja el interés universal que existe en Puebla. Asimismo, implica la existencia de valores excepcionales únicos en el mundo, lo que fortaleció desde ese instante la identidad de los poblanos.

En el momento en que Puebla fue inscrita en esta lista, se generó un elemento distintivo y diferenciador potente a nivel internacional, en el ámbito cultural, turístico y de las industrias creativas. La Organización Mundial del

Turismo ha reconocido que esta inscripción representa la marca más potente que existe para la atracción de turistas, que, con un manejo adecuado, se puede convertir en un motor para el desarrollo no solo de la ciudad, sino de la región.

Sin embargo, contar con esta inscripción implica también responsabilidades para la ciudad que es receptora de la distinción, y **el Ayuntamiento de Puebla ha sido un ejemplo nacional e internacional sobre lo que significa la planeación y la gestión del Centro Histórico.** En Puebla, se ha avanzado en la conservación de sus plazas, jardines, andadores, templos, monumentos y, en general, de sus barrios, de manera planificada y ordenada a través de diversos programas federales (en su momento, de Sectur, Sedesol, Fonca y, actualmente, a través de Sedatu y la Secretaría de Cultura), impulsados mediante la unión de los presidentes municipales de todas las ciudades mexicanas que cuentan con la inscripción en la lista de UNESCO, quienes constituyeron la Asociación Nacional de Ciudades Mexicanas del Patrimonio Mundial A. C. para estos fines.



El mejoramiento de la imagen urbana, la conservación del patrimonio histórico monumental, el respeto al paisaje urbano y la puesta en valor del Centro Histórico, contando con la participación de la comunidad que habita y vive en él, han generado que el corazón del estado se mantenga latiendo y produciendo oportunidades de desarrollo para la población.

Las ciudades patrimonio mundial inspiran la creación, y la inscripción ha ayudado también a atraer talentos, turistas e inversiones a Puebla, porque una ciudad con una imagen fuerte y diferenciada cuenta con una ventaja competitiva muy importante en el mundo globalizado.

Actualmente, se enfrentan muchos retos para las ciudades patrimonio mundial; uno de ellos es lograr insertar a las comunidades en el ecosistema del desarrollo sostenible que genera el sector turismo, lo que debe realizarse evitando afectar la autenticidad del sitio y también la pérdida de identidad. Este reto va de la mano del referente a mantener la habitabilidad en el Centro Histórico, de poder dotar de la infraestructura (agua potable, energía, conexión digital), el equi-

pamiento (mercados, centros deportivos, guarderías, servicios de salud y de educación) y la funcionalidad necesarios para que la comunidad permanezca en los barrios que lo integran, y lo haga conservando su patrimonio intangible (fiestas tradicionales, gastronomía, vestimenta, música, danza, lenguas originales, técnicas tradicionales, etc.). **Los Centros Históricos Patrimonio Mundial que mejor aprovechan la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial son aquellos en donde la comunidad es más participativa.**

Asimismo, **existe el reto de lograr el equilibrio entre la modernidad y la conservación y el turismo y las industrias creativas que se desarrollan en los Centros Históricos Patrimonio Mundial**, las cuales ofrecen oportunidades para encontrar este equilibrio en beneficio de las micro, pequeñas y medianas empresas poblanas y de las comunidades que viven de la actividad del Centro Histórico.

Puebla es y seguirá siendo riqueza de México y patrimonio del mundo.

Autor: Eduardo Rivera Pérez. *Presidente Municipal de Puebla*

El que la UNESCO integrara en su listado de Patrimonio Mundial a nuestro Centro Histórico significó volver a poner a la ciudad de Puebla en los ojos del mundo, reconociendo el valor histórico y arquitectónico de la segunda ciudad más importante del Virreinato de la Nueva España.

De este modo, a lo largo de estos 35 años, se ha logrado posicionar a Puebla como uno de los principales destinos turísticos de México que, junto con la denominación de origen de la talavera y el reconocimiento de la gastronomía poblana como Capital Iberoamericana de la Cultura Gastronómica, atrae a millones de visitantes cada año.

Sin duda, algunos de los retos más importantes son los siguientes:

- » La preservación de los inmuebles y propiciar el repoblamiento y la habitabilidad de las casonas y edificios del Centro Histórico.
- » Cuidar y respetar la imagen urbana, endureciendo las sanciones para quienes hagan mal uso de sitios y espacios públicos.
- » Cuidar la movilidad, reduciendo las velocidades para el disfrute de los transeúntes, así como evitar el paso de autos pesados que dañen calles y construcciones.



"A 35 años de la inscripción del Centro Histórico en la Lista de Patrimonio Mundial, hemos podido valorar y amar más a Puebla, apreciarla, a sentirnos orgullosos de sus calles y edificios, su gastronomía, sus fiestas, su gente, y entender el gran compromiso que nos apremia la conservación de lo que hoy testimoniamos para el disfrute de las generaciones futuras."

Autora: Berenice Vidal Castellán. Gerente del Centro Histórico y Patrimonio Cultural de Puebla

El año 1987 fue de suma importancia para la ciudad de Puebla, debido a que la UNESCO reconoció que tanto su traza urbana como su arquitectura colonial merecían preservarse para siempre y pertenecerían a partir de ese momento a la humanidad, lo que fue un hecho histórico que ha marcado un antes y un después.

El reconocimiento de este patrimonio universal ha posicionado al Centro Histórico de Puebla en la escala internacional. Por ello, **la ciudad ha asumido una serie de compromisos en materia de conservación, gestión, difusión y salvaguardia del patrimonio cultural material e inmaterial.** Esto nos ha permitido conservar técnicas y conocimientos que se han compartido de generación en generación, haciendo de Puebla un sitio excepcional, en donde actores públicos y privados, así como organismos gubernamentales y no gubernamentales, se han involucrado en el cuidado de este gran legado que nos recuerda lo que somos capaces de crear como civilización.

Entre los mayores retos a enfrentar están el entender que el Centro Histórico es un ente vivo, diverso y dinámico en el que suceden muchas cosas, cohabitan muchas personas, se albergan múltiples servicios; entonces, ¿cómo dar espacio a todos estos aspectos, logrando un equilibrio y haciéndolo accesible?

Trabajar en la apropiación, en el cuidado de este sitio histórico, en la difusión de sus valores y en la vinculación con múltiples actores, como habitantes, estudiantes, trabajadores, personas que lo transitan cotidianamente y las que lo visitan a través de programas educativos, es un reto importante. Debemos apostar por esas acciones, tal vez poco cuantificables, pero que aportarán

cambios significativos a la manera en que habitamos este sitio patrimonial.

Finalmente, **a 35 años de la inscripción del Centro Histórico en la Lista de Patrimonio Mundial, hemos podido valorar y amar más a Puebla, apreciarla, así como a sentirnos orgullosos de sus calles y edificios, de su gastronomía, sus fiestas, su gente, y entender el gran compromiso que nos apremia la conservación de lo que hoy testimoniamos para el disfrute de las generaciones futuras.**

"La ciudad de Puebla como espacio de encuentro de la diversidad social y cultural permitiría resignificar los proyectos de política pública orientados a la preservación del Centro Histórico."

09

Autor: Francisco M. Vélez Pliego. Profesor-investigador del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélez Pliego" de la BUAP

El próximo 11 de diciembre de 2022, la Zona de Monumentos Históricos en la ciudad de Puebla cumplirá 35 años de haber sido inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, **motivo de celebración y de reflexión no solo por lo que implica esta distinción, sino porque es momento de promover un balance integral de las condiciones que guarda el sitio y del conjunto de políticas y acciones que se han desarrollado para preservarlo.**

La puesta en valor de este lugar, tanto desde el punto de vista material como simbólico a lo largo de estos años, tiene, como toda acción gubernamental de largo plazo, aspectos contradictorios y de matices que ilustran las paradojas de la dinámica en la que están insertas las ciudades contemporáneas; la ciudad de Puebla en su conjunto, y el Centro Histórico, ha sido objeto de múltiples estudios, destacándose los realizados con el propósito de identificar y catalogar el patrimonio edificado y urbano; esfuerzos que preceden incluso tanto a la declaratoria de federal de Zona de Monumentos Históricos como a la propia inscripción del sitio en la lista de referencia.

Otros estudios han sido realizados con fines de planeación,¹ los cuales derivan de la Ley

General de Asentamientos Humanos, publicada en 1976, y de sus sucesivas reformas (la última legislación en la materia abrogada en 2016), y dan cuenta de los esfuerzos por preservar las características esenciales del sitio y de regular sus dinámicas económicas, demográficas, sociales y ambientales.

A lo largo de estos años, las políticas públicas urbanas han tenido como objetivo desconcentrar actividades, siendo las de mayor impacto las relacionadas con los mercados públicos, el transporte foráneo y las de gestión gubernamental, y, en el ámbito de la inversión en el espacio público, las relacionadas con el mejoramiento de superficies de tránsito vehicular y peatonal, el cableado subterráneo, la ampliación y el mejoramiento de parques y jardines. Sin embargo, estas acciones materiales presentan fuertes limitaciones en cuanto a su cobertura territorial, acentuando fenómenos de segregación al interior de la propia Zona de Monumentos Históricos.

Es un hecho que a lo largo de estos 35 años la ciudad central, el núcleo histórico que la configuró morfológicamente durante el periodo virreinal, se ha transformado, y uno de sus

1. Los diversos estudios desarrollados son los siguientes: Guillermo Gutiérrez Esquivel, 1982, Plan Parcial del Centro Histórico, Alcance territorial: 6.9 km², 391 manzanas; Miguel Pavón Rivero, 1982, Plan de Revitalización del casco histórico de la ciudad de Puebla, 99.73 has., 63 manzanas, 1122 inmuebles; Miguel Pavón Rivero, 1987, Actualización del Plan Parcial del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, 356.36 has, 212 manzanas y 2349 predios; Eduardo Gutiérrez Reyes, 1991, Programa Operativo de Revitalización del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, 6.9 km², 391 manzanas; H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla, 1993, Programa Parcial de desarrollo urbano, mejoramiento, conservación e integración del paseo del río de San Francisco, 27 manzanas, 257 has.; Nicolás López Tamayo, 1995, Programa parcial de desarrollo urbano y conservación del centro histórico de la ciudad de Puebla, 6.9 km², 391 manzanas; Francisco M. Vélez Pliego (Urbavista S. C.), 2003, Plan para la Recuperación de la Zona de Monumentos en la Ciudad de Puebla, 6.9 km², 430 manzanas, 7300 predios; Consorcio Universitario, 2015,

Programa Parcial de Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico del municipio de Puebla, 6.9 km², 430 manzanas; Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, UNAM, 2021, Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, 7.1 km².



rasgos característicos es la pérdida de población, que pasó al inicio de la década de los noventa, de 86 059 habitantes² a 30 143 para el año 2020,³ motivada en el largo plazo, entre otras causas, por las transformaciones habidas en los diversos segmentos de los mercados inmobiliarios de la vivienda y en las actividades económicas que alberga.

A 35 años de la inscripción es, sin duda, indispensable, por los resultados hasta ahora obtenidos, repensar y rediseñar las políticas públicas urbanas, teniendo como eje fundamental el desarrollo de acciones de inclusión social, entre ellos, los relativos al repobla-

miento mediante la rehabilitación de viviendas y departamentos; la difusión de los valores culturales del sitio, tanto los relacionados con el patrimonio cultural edificado y urbano como aquellos vinculados a sus acervos pictóricos, documentales, naturales, entre otros. En el mismo orden de ideas, es fundamental la recuperación del espacio público en acciones de rescate del patrimonio inmaterial en su diversidad. **La ciudad de Puebla como espacio de encuentro de la diversidad social y cultural permitiría resignificar los proyectos de política pública orientados a la preservación del Centro Histórico.**

2. INEGI, Censo de Población y Vivienda 1990, estimación Programa Operativo del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, 1990, p. 33.

3. UNAM-PUEC, 2021, Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla, tabla 1, pp. 9-10.

Autor: Alejandro Cañedo Priesca. Secretario de Economía y Turismo del Gobierno Municipal de Puebla

"Su conservación es una obligación de cada uno y de todos. Por eso, proyectos como "Noche de museos" permiten al poblano, primero, y luego al visitante percibir la ciudad. Es el método que nos posibilita mostrar y difundir, porque nadie cuida lo que no conoce, y conocer la ciudad, vivirla, caminarla y sentirla hace que se respete y se mantenga para siempre."

El que la UNESCO integrara al Centro Histórico de Puebla en su listado de Patrimonio Mundial fue una manera en la cual esta ciudad se dio a conocer en el mundo. Durante muchos años, dejó de tener el brillo que le dio el virreinato, y, después del inicio de la época independiente, pasamos una etapa en que se convirtió en una ciudad en donde el comercio y la industria la identificaban a nivel nacional.

Con el nombramiento de Puebla en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, se reencontró con sus orígenes y se empezó a dar una nueva visión de la ciudad; una visión basada en su fisonomía, en sus monumentos, en su paisaje urbano, así como en su traza perfecta. Fue el momento, el punto de quiebre, para demostrar que Puebla es una gran ciudad.

En estos 35 años desde su inscripción, se ha logrado un posicionamiento, a partir de poner en valor el patrimonio mediante muchos actos, pero también acciones. Muchos edificios se recuperaron, y esto se ha hecho a través de técnicas y arquitectura de primer nivel, con personas de Puebla o arquitectos que llegaron de fuera para poner su mayor esfuerzo en hacer que regresara la ciudad que se fundó un 16 de abril de 1531, con el origen de la ciudad perfecta: la utopía.

Su conservación es una obligación de cada uno y de todos. Por eso, proyectos como "Noche de museos" permiten al poblano, primero, y luego al visitante percibir la ciudad. Es el método que nos posibilita mostrar y difundir, porque nadie cuida lo que no conoce, y conocer la ciudad, vivirla, caminarla y sentirla hace que se respete y se mantenga para siempre.

Los retos actuales son que los ciudadanos de ahora comprendan la importancia del patrimonio, que los jóvenes entiendan que el patrimonio no es de ellos, sino que es de todos, pero que, además de disfrutarlo, todos tenemos la obligación de cuidarlo y hacer que permanezca para las próximas generaciones, respetando sus orígenes, y sin transformarlo, sino manteniéndolo y restaurándolo.



Entre los criterios de selección manejados en el apartado cultural del Programa de Patrimonio Mundial de la UNESCO se encuentran los siguientes: **ser un tipo de edificio, conjunto arquitectónico, tecnológico o paisaje que ilustre una etapa significativa de la historia humana. En 1987, el Centro Histórico de Puebla fue incluido en este apartado. Uno de los edificios principales que hicieron posible este nombramiento fue su Catedral.**

Autor: Antonio Molero Sañudo. Historiador

Por la documentación, sabemos que en su atrio hubo diversas construcciones. Cabe mencionar que este espacio ha sido violentado durante años: se han colocado focos empotrados en el piso, desplazando las “lajas de piedra del siglo XVIII”, o se han fijado a ellas esculturas anacrónicas de peso considerable. No obstante, en 2019, hubo una situación extraordinaria, al colocarse una réplica en tamaño natural de la Capilla Sixtina, soportada por una estructura de hierro muy pesada. Obviamente, en el montaje y desmontaje, se maltrataron e incluso rompieron algunas lajas del empedrado, que se volvieron a fijar con materiales ajenos a los utilizados originalmente.

La crítica historicista a continuación es: si resulta lícito utilizar el atrio para este tipo de instalaciones fuera de contexto, por mucha intención cultural que las mueva, ¿no se debería acudir a los historiadores? Por ejemplo, para descubrir que aquí se levantó, durante casi un siglo, una estructura de iguales dimensiones correspondiente a uno de los dos sagrarios que cerraban el atrio al público, según el proyecto del obispo Juan de Palafox. **¿No habría tenido mayor interés para los visitantes en general reconstruir esta historia patrimonial?**

Por otro lado, debemos aceptar que este tipo de instalaciones de entretenimiento y difusión de la cultura originarán desperfectos al patrimonio. Por tanto, valdría la pena estable-

cer criterios que, ante situaciones así, permitieran realizar prospecciones arqueológicas que, en este caso, hubieran aclarado dónde se ubicaban los edificios que ocuparon el atrio. Sería una excepcional forma no solo de preservar, sino de enriquecer un “edificio único” del Patrimonio de la Humanidad.

Autor: Víctor Delgado. Profesor investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México UNAM

Este reconocimiento ha sido y es motivo de orgullo para las y los poblanos, y ha reforzado la identidad, las memorias, el cariño y arraigo a esta parte de la ciudad. **Históricamente, el patrimonio urbano fue una competencia de elites y gobiernos, pero, en las últimas décadas, se ha democratizado: cada vez más grupos sociales y civiles demandan participar en la definición, preservación y transmisión del patrimonio edilicio.**

Las ciudades están integradas por muy diversos actores sociales, económicos y políticos, con distintas posturas políticas e ideológicas, credos e intereses, a veces diametralmente opuestos. Sin embargo, **el patrimonio urbano es uno de los elementos que cohesionan y articulan a las sociedades más allá de sus diferencias.** Ello se debe a que el patrimonio urbano se asocia a diversos valores y atributos que se construyen en la esfera de la cultura y las relaciones sociales. Además, el Centro Histórico, por su diversidad de funciones, actividades, equipamientos y servicios, ha marcado la vida, simbólica y material, de generaciones y generaciones de habitantes en casi quinientos años de historia. Un motivo especial de orgullo habrá sido para los personajes que, desde la década de 1960, defendían el patrimonio urbano frente a la destrucción impulsada por proyectos modernizadores. Ellos habrán celebrado el reconocimiento de la UNESCO como una expresión —un tanto tardía— de justicia social y de reconciliación social.

En escala del municipio, la inscripción del Centro Histórico de Puebla en la Lista del Patrimonio Mundial reposicionó su protagonismo en el marco de la expansión urbana. El centro dejó de verse como problema (congestión) y pasó a ser un gran capital cultural y urbano de la ciudad, la región y el mundo. Este reconocimiento por la UNESCO redobló esfuer-

zos diversos para rehabilitarlo. En estos 35 años, la sociedad civil pobлана se ha empoderado y ha defendido su patrimonio frente a algunos proyectos que han considerado amenaza y daño. Allí están el proyecto Angelópolis 1994-1996 y el proyecto de construcción de un estacionamiento subterráneo bajo el Zócalo en 2002. En ambos casos, la diversa sociedad pobлана se unificó y consiguió que el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO redujera la escala del primer proyecto y recomendará no realizar el segundo.

El principal reto del Centro Histórico de la ciudad de Puebla, como el de otros centros históricos latinoamericanos, es el problema de la vivienda deteriorada en edificios patrimoniales, ocupada por población de bajos ingresos. Sin embargo, esta tarea no es responsabilidad solo de las autoridades municipales que duran pocos años en funciones, sino de los gobiernos estatal y federal, así como del sector privado (propietarios, inversionistas) y la sociedad civil (inquilinos, residentes, universidades). Asimismo, considero que las ruinas, los baldíos urbanos y los edificios subo inutilizados constituyen un problema urbano que requiere una política pública específica, con incentivos e instrumentos fiscales y administrativos que conduzcan al aprovechamiento de esta herencia urbana, justamente para dar una función social a la propiedad privada. El



principal reto es mantener y heredar a las generaciones que vienen un Centro Histórico vivo y habitado con una mezcla de habitantes de diferentes estratos socioeconómicos, diversidad de actividades, heterogeneidad de culturas y mixtura de usos del suelo, en el contexto de una bellísima ciudad creada en escala humana, con una gran diversidad de plazas y plazuelas para el encuentro social.

Tal vez, el aspecto más profundo y emotivo del patrimonio urbano, aunque se asocia a los bienes y prácticas culturales que provienen del pasado, es que se trata de futuro, de las generaciones futuras. El patrimonio urbano representa la continuidad del pasado con el futuro.

Autora: Mariana Muñoz Couto. Socia directora de Uriarte Talavera

Para la ciudad de Puebla, que la UNESCO integrara al Centro Histórico en su Listado del Patrimonio Mundial **significó que los tres niveles de gobiernos asumieran una responsabilidad compartida para el resguardo y la protección del conjunto de los bienes con valor histórico.** Con esto, se dio un mayor involucramiento de las partes, con el objetivo de poner en valor el hasta entonces ignorado y deteriorado Centro Histórico. Algunos aún recordamos las calles oscuras, la invasión del ambulante y la suciedad que abundaban en él, previo a su inscripción. Sin duda, esto fue un detonador de la conciencia de las autoridades y la necesidad de la intervención inmediata, poniendo a Puebla un marcador en el mapa de las ciudades patrimonio, con todo lo que ello implica: el reconocimiento local, nacional y, sobre todo, internacional.

De la mano de todo esto, poco a poco comenzó a haber un mayor involucramiento de la sociedad civil, así como la llegada de la inversión privada para dar servicios correspondientes al valor histórico y cultural de la ciudad. Todo ello incrementó el turismo no solo en cantidad, sino también en calidad, y la oferta cultural se consolidó. **Sin embargo, son aún muchos los poblanos que desconocen el valor de su Centro Histórico y las prácticas culturales que todavía se conservan en sus barrios y diferentes cuadrantes.** Fue un paso monumental, literalmente, en los esfuerzos de promoción y conservación de los casi tres mil edificios históricos que existen en el centro.

Es indudable que en estos 35 años ha habido grandes logros, como la dotación de servicios públicos básicos, entre los que se encuentran limpieza, banquetas decentes y un alumbrado que no solo ilumine las fachadas, sino que proporcione seguridad y dignifique los espacios públicos. También es cierto que ha habido un esfuerzo por conservar (incluso en exceso) la integridad de los edificios. Digo en exceso porque en otras partes del mundo se enfocan en crear un Centro Histórico vivo y heterogéneo en cuanto a su composición social y en cuanto a los usos de

los propios edificios. Es posible ver intervenciones modernas interesantes en edificios antiguos, que además se revitalizan y encuentran nuevos significados en los usos. Pienso que algunas políticas muy restrictivas de las instituciones federales necesitan actualizarse en sus prácticas de conservación del patrimonio, para no caer en fachadismos y reconstrucciones “fieles”, que vuelven a los edificios en intocables mamotretos que ignoran las nuevas necesidades y demandas de la sociedad. Como comenté anteriormente, no se puede negar la derrama económica que toda la declaratoria de Patrimonio originó en el Centro Histórico, desde la correcta canalización de presupuestos públicos hasta la inversión privada que se beneficia con la llegada de un turismo que demanda una oferta de alojamiento, cultura y comercio a la altura de otros Centros Históricos a nivel mundial.

No obstante, **parece indispensable que se destinen esfuerzos y presupuestos a estudiar el Centro Histórico, pero, más allá de la simple catalogación, son importantes los estudios que lo vinculen con la periferia o con la ciudad en su totalidad.** También es necesario no olvidar que el Centro Histórico no solo es un “sitio”, sino que es el espacio histórico donde



se han llevado a cabo prácticas culturales durante siglos. Es decir, **no abarca solo los edificios, sino la gente, las historias familiares, los oficios tradicionales, las formas de convivencia, las prácticas religiosas. Así, se necesita potenciar este carácter social para realmente “conservarlo” y salvaguardarlo.**

Al considerar esta dimensión social, los esfuerzos deben centrarse en combatir la expulsión de los espacios de vivienda, buscando combinar la terciarización de los espacios con los usos originales para los que fueron destinados, sin caer en la momificación y el conservadurismo. Un balance muy difícil de sostener.

Uno de los retos que se enfrentan hoy y que prevalecerá en el futuro inmediato para el desarrollo del Centro Histórico son los recursos económicos que se destinan para su conservación. Desde luego, es indispensable que existan presupuestos sostenidos en los tres niveles de gobierno para emprender acciones realmente significativas, pero, además de esto, se requiere muchísima más apertura para que la inversión privada pueda participar de manera activa con el mismo objetivo: la conservación del patrimonio histórico. **Pero destinar presupuestos no lo es todo mientras prevalezcan las malas prácticas y, sobre todo, mientras no se actualicen los paradigmas de conservación.**

"La integración del Centro Histórico de Puebla a la Lista del Patrimonio Mundial nos invitó, desde ese momento, a ser responsables todas y todos de su conservación."

Autor: Adriana Hernández Sánchez. Profesora-investigadora de la Facultad de Arquitectura BUAP, responsable del Proyecto Casa Analco y coordinadora de Re Genera Espacio

La integración del Centro Histórico de Puebla a la Lista del Patrimonio Mundial nos invitó, desde ese momento, a ser responsables todas y todos de su conservación. **La ciudad antigua que heredamos de nuestros antepasados (indígenas, españoles y mestizos) es reflejo de un contexto, de los materiales, del clima, de las prácticas; una forma de ver la vida desarrollada durante el periodo del siglo XVI al XIX.** En pleno siglo XX, a finales de los ochenta, se le otorgó un valor excepcional por la UNESCO, basado principalmente en sus bienes materiales de orden urbano-arquitectónico: traza, calles, viviendas, jardines, templos, y desde ese momento ya no solo pertenecía a los poblanos, sino a todo el mundo.

Desde hace 35 años, se han planteado planes y programas para el resguardo de la zona, además de proyectos afortunados en puntos muy específicos, y también proyectos desafortunados; estos últimos por la falta de inclusión de sus habitantes.

Una parte primordial, y en donde me desarrollo, es que el Centro Histórico de Puebla ha sido motivo de estudio de investigadores locales, nacionales e internacionales, que abordan nuevas miradas de una poligonal que no es homogénea. Después de 35 años seguimos aprendiendo cosas nuevas; investigaciones que no se quedan solo en papel, sino que permiten promover acciones de participación comunitaria para la mejora de sectores vulnerables como los barrios.

Sin embargo, los retos en pleno siglo XXI son muchos. Dentro de los principales está el tratar de no verlo como un Centro Histórico rígido: excluyente, centralizado y homogéneo. **Hay que verlo como un todo, con partes muy diferenciadas, y pensar en esa diversidad, sobre todo en cómo conservar el patrimonio cultural material e inmaterial y evitar la especulación.**

Acciones como descentralizar actuaciones, promover sectores vulnerables, revalorar a sus habitantes, son de los primeros temas relevantes que se deben atender.

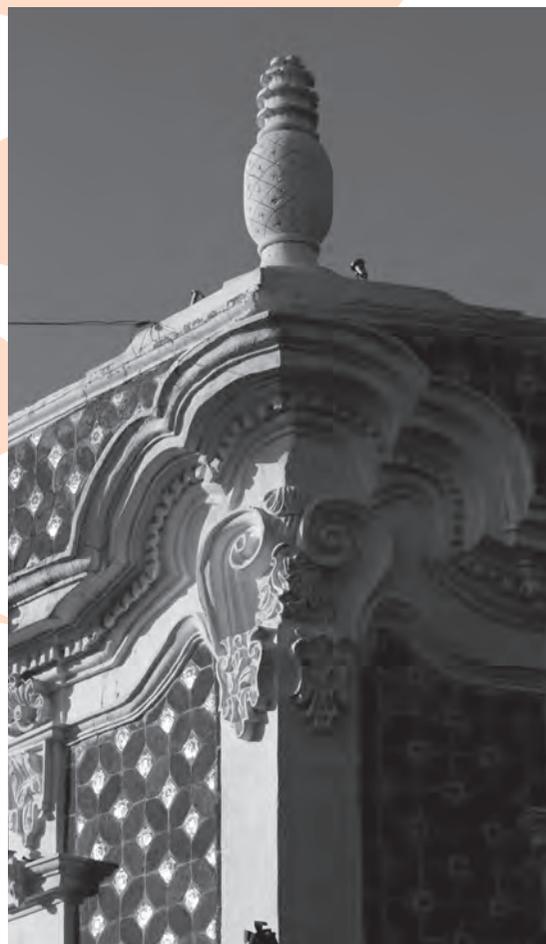


Autora: María Teresa Cordero Arce. *Directora del Archivo General del Municipio de Puebla*

Hacer presente hace 35 años al Centro Histórico de la ciudad de Puebla en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura fue vestirla de colores cálidos, de amarillo, naranja y rojo, de sus cúpulas y petatillos y, a su vez, redescubrir, a través de su mayólica, las trazas del blanco y del azul, para que nuestro ojo la percibiera y encontrara atractiva y bella, compartiendo su patrimonio cultural a través de sus monumentos, su urbanismo, su gastronomía, sus fiestas y su gente, visibilizando su muy noble y leal cuna. Pero también, a través de su heroico pasado, ha afianzado su posición y prestigio compartiendo su identidad, la cual es producto de una evolución, donde se encuentra una serie de cambios urbanos, sociales y culturales. **En relación con ello, la ciudad de Puebla ha logrado múltiples reconocimientos, ya que la simbiosis entre su territorio y sus habitantes ha traído beneficios mutuos.**

La frase que se encuentra en el documento que testifica el nombramiento del Centro Histórico de Puebla como Patrimonio Cultural da cuenta del reto y compromiso que tenemos ante ella: **“la inscripción a esta lista confirma el valor excepcional y universal de un sitio cultural o natural que debe ser protegido para el beneficio de la humanidad”.**

Este nombramiento denota hidalguía para los habitantes de Puebla; orgullo que debe ser equitativo con la responsabilidad de conocer, apreciar y proteger el espacio urbano, sus monumentos y sus usos y costumbres, así como solventar las diferentes demandas de sus visitantes, que buscan comodidad y contemporaneidad en los servicios que ofrece el Centro Histórico, engalanado con “ajuares de diversos colores” que dan a sus calles una estructura armónica, digna de ser un patrimonio reconocido por el mundo.



"Puebla se ha logrado consolidar como ciudad patrimonial, enriquecida con expresiones del patrimonio intangible, como la representación de la vida cotidiana, cuyos hábitos, tradiciones, costumbres, rituales, festividades religiosas, etcétera, son la esencia de la cultura poblana."

Autor: Carlos Montero Pantoja. Profesor-investigador del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego" de la BUAP

Obtener la distinción que inscribe a la ciudad de Puebla en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO es un orgullo portado con responsabilidad y con el compromiso de conservarla para heredarla en mejores condiciones. Hoy, la ciudad es otra porque se han impulsado proyectos de mejora de la infraestructura y construido nuevos equipamientos periurbanos, para dejar la belleza del Centro Histórico libre de alteraciones visuales. Asimismo, se han fortalecido los medios de movilidad ciclista y la caminabilidad, a fin de hacer del espacio público uno social y cultural por excelencia. La ciudad es más inclusiva, con las calles y banquetas en un mismo plano, la nomenclatura en Braille y siendo amable con el medio ambiente.

Así, Puebla se ha logrado consolidar como ciudad patrimonial, enriquecida con expresiones del patrimonio intangible, como la representación de la vida cotidiana, cuyos hábitos, tradiciones, costumbres, rituales, festividades religiosas, etcétera, son la esencia de la cultura poblana. La sociedad está más vinculada con su patrimonio. Además, se ha fortalecido la economía con vocaciones ya históricas como el comercio, la educación y la industria, cada cual con sus equipamientos, infraestructura y servicios.

Los retos que enfrenta el patrimonio son, en los conceptos, la disputa vehículo/peatón, modernidad/tradición, conservación/renovación, social/individual. **En las actitudes de los poblanos, superar la práctica de quienes tienen en propiedad un bien cultural y no lo cuidan, o, incluso, lo destruyen, o de quienes usan el patrimonio como mercancía, pero no "venden" un producto de calidad.** Fomentar la cultura del cuidado, la protección y la denuncia ciudadana, así como sumar a todos los sectores urbanos, con responsabilidad y atribuciones, a la protección del patrimonio cultural.



"[...] cancelar la concepción social, común a propios y extraños, de que en Puebla de los Ángeles "existen" dos centros: el que partiendo del Zócalo va hacia el Sur y el Oriente, lugares bien conservados, limpios y apacibles; y el que saliendo del mismo punto se dirige hacia el Norte y Poniente, sitios poco atractivos, desordenados y hasta peligrosos."

Autor: Carlos Eduardo Benítez Suárez. Historiador

Este título significó un reconocimiento trascendente para la historia, el legado inmobiliario, el patrimonio tangible e intangible y los esfuerzos que han realizado la sociedad y las autoridades por conservar los valores y las cualidades notables del antiguo asentamiento colonial, tanto en épocas de paz como en las de conflicto, como consecuencia de los riesgos planteados por la naturaleza o propiciado por la negligencia, incuria e indiferencia de quienes la han habitado y gobernado. **A partir de tal distinción, de manera gradual y con diversos niveles de efectividad, se ha avanzado en el establecimiento de criterios básicos para conservarla, salvaguardando sus elementos arquitectónicos y estéticos, sin restringir su condición de metrópoli viva y dinámica, rechazando la cancelación e inmovilidad de los sectores comerciales, académicos y escolares y el intercambio de bienes y servicios que la han caracterizado desde su fundación, en específico en el Centro Histórico.**

En el presente, y con perspectiva hacia el futuro, la ciudad tiene frente a sí un conjunto de retos en el contexto de las complejidades del modelo global de desarrollo en que se ubica el planeta; entre los fundamentales pueden mencionarse el dotarla de **fondos públicos y privados que garanticen su preservación y eviten el deterioro de sus edificios (o una mayor degradación de aquellos que se hallan en estado ruinoso); avanzar en esquemas de educación formal y no formal que generen conciencia de la excepcionalidad urbanística en la que viven los poblanos.** A su vez, tal situación demanda aplicar criterios de inclusión, equidad y valuación profesionales que incorporen la zona norponiente del centro (en la que predominan el desorden comercial, el caos de los modos de transporte que aún circulan en esos puntos, el desaseo, la insalubridad y las aglomeraciones de toda especie) y, de esta manera, **cancelar la concepción social, común a propios y extraños, de que en Puebla de los Ángeles "existen" dos centros: el que partien-**

do del Zócalo va hacia el Sur y el Oriente, lugares bien conservados, limpios y apacibles; y el que saliendo del mismo punto se dirige hacia el Norte y Poniente, sitios poco atractivos, desordenados y hasta peligrosos.

"Somos una ciudad de grandes herencias materiales e inmateriales con muchas historias por contar y compartir."

18

Autora: Verónica Méndez Hernández. Vecina del Barrio El Alto e integrante de la Cuadrilla de Huehues "El Alto Garibaldi"

El reconocimiento de Puebla como Patrimonio Mundial es motivo de gran orgullo y una invitación, como poblanos, a revalorar nuestro pasado y presente, así como toda nuestra riqueza cultural. **Somos una ciudad de grandes herencias materiales e inmateriales con muchas historias por contar y compartir.**

En lo personal, pienso que lo más destacado en ser una ciudad Patrimonio Mundial es el interés, de propios y extraños, por conocer su arquitectura, museos, tradiciones y gastronomía. Dicho interés ha motivado la creación de un gran número de acciones para mejorar su imagen; aunque, **siendo originaria de un barrio tan antiguo como El Alto, es importante para mí señalar que hace falta más atención a estos espacios tan llenos de memoria y valor histórico.**

El mayor reto es seguir trabajando en la salvaguarda de los espacios que forman parte de nuestra historia, para evitar su deterioro, destrucción, mutilación o privatización. **Asimismo, apoyar las tradiciones culturales que se mantienen vigentes en la zona; no solo basta con reconocer que existen, también se debería apoyar su realización con normativas adecuadas y con un trato digno.**



Autor: José Luis Escalera. Fundador y director de Profética, Casa de la Lectura

"Puebla debe abrirse a la reflexión y la transformación que viven tantas ciudades latinoamericanas y europeas, para conservar su importante patrimonio edificado y su traza renacentista, al tiempo que incorpore y aplique las ideas que ofrecen la arquitectura y el urbanismo contemporáneo, a fin de convertirse en la ciudad que puede ser."

Qué chula era Puebla

"Lo que sabemos o lo que creemos afecta al modo en que vemos las cosas."

John Berger

Durante sus primeros 400 años, lo que llamamos Puebla era solamente su centro. La ciudad cabía en un paseo a pie: San Javier, al poniente; San José, al norte; El Carmen, al sur, maíz y alfalfa, ríos, manantiales y lagunas que rodeaban la ciudad y que sedujeron a sus fundadores en 1531. Por fin en paz, luego de las muchas guerras que a lo largo del siglo XIX asolaron la ciudad, sin las rutas comerciales al Pacífico y al Atlántico, que tanta riqueza le habían traído durante el virreinato, pero superada también la etapa bélica de la Revolución mexicana, una nueva prosperidad de la mano de la *pax priista* hizo pensar a los poblanos que era momento de olvidar su pasado para girar hacia el futuro y sus promesas. Primero, lentamente, y poco después con una velocidad que todavía me espanta recordar. Vino el desastre: demolimos las estaciones de trenes, entubamos el río de San Francisco, destruimos y destruimos, abandonamos la ciudad antigua para lanzarnos a garabatear una nueva. Pronto, se desbordó por todos lados el huracán caótico, descontrolado,

brutal y francamente feo que es. No fue hasta que la UNESCO declaró al centro de Puebla Patrimonio de la Humanidad que cambió nuestro modo de ver la Puebla virreinal y descubrimos maravillados que el tesoro, aunque mermado y ruinoso, seguía ahí.

El camino del infierno está empedrado de buenas intenciones

De 1987 a la fecha, en el centro han pasado muchas cosas buenas y muchas malas, entre las que destaco el sueño incompleto de Alfonso Vélez Pliego de hacer de este un barrio universitario donde estudiantes y profesores estudiaran y vivieran; la peatonalización que propuso un grupo de arquitectos y urbanistas, liderados por Carlos Mastretta, de El Carmen al Señor de las Maravillas, sobre el eje 16 de Septiembre-5 de Mayo, y que se hizo

"Hay ciudades que nada hacen: están muertas. Hay las que copian exactamente lo que otras hacen: sobreviven. Y están las que crean su propio futuro: innovan, rediseñan."

Toni Puig

parcialmente; el adoquinamiento de las calles; la instalación de luminarias acordes con el contexto; el nacimiento del Museo Amparo de Manuel Espinosa, indiscutiblemente el mejor museo privado del país fuera de la CDMX; la llegada de otros museos, espacios culturales y librerías; la apertura de hoteles, restaurantes, cafés y bares; la consolidación del Barrio del Artista y el de Los Sapos; el fallido rescate del antiguo claustro del convento de San Francisco y alrededores. También, se pintaron muchas fachadas, aunque sin retirar cables, mufas y medidores que las ensucian, y dejando los ruinosos interiores intactos; se demolieron marquesinas; se retiraron anuncios luminosos y pintados sobre fachadas; llegaron turibuses de distintos tamaños y colores; permanecen las casetas de venta de periódico que degradan y estorban; siguen ahí las ya inútiles cabinas telefónicas; cables y más cables ensucian el cielo, las casas y los templos. Inexplicablemente, Telmex aún conserva una gigantesca antena de comunicaciones que nada tiene que hacer en el centro; llegó la moda de las terrazas y miradores en las azoteas y seguimos demoliendo y perdiendo muchas casas por abandono y, crimen de crímenes, para convertir sus interiores en estacionamientos.

Nuestro gran pendiente con el centro es vivirlo, no solo visitarlo. La zona de monumentos de Puebla contiene la esencia, el carácter, la historia y fama de Puebla. Ahí es donde mejor podríamos vivir. Es posible revivir sus barrios creando las condiciones para que se conviertan en entornos plurales que incluyan a los que, por desgracia, siempre han sido excluidos; densos y diversos donde el trabajo, la

escuela, el mercado, las tiendas, el café, los amigos, el parque o el gimnasio estén a no más de 15 minutos de distancia. Nos urge olvidar la leyenda de los ángeles trazando sus calles, para rediseñarlas mejor, abandonando las banquetas estrechas y sustituyendo coches estacionados por árboles, flores y espacios verdes y sombreados. Eliminar el tráfico de paso, contar con una infraestructura ciclista y transporte público —de verdad, no las carcachas peligrosas que hoy asolan la ciudad— que nos permita entrar y salir del centro sin coche, para poder caminarlo una vez dentro. **Puebla debe abrirse a la reflexión y la transformación que viven tantas ciudades latinoamericanas y europeas, para conservar su importante patrimonio edificado y su traza renacentista, al tiempo que incorpore y aplique las ideas que ofrecen la arquitectura y el urbanismo contemporáneo, a fin de convertirse en la ciudad que puede ser.**



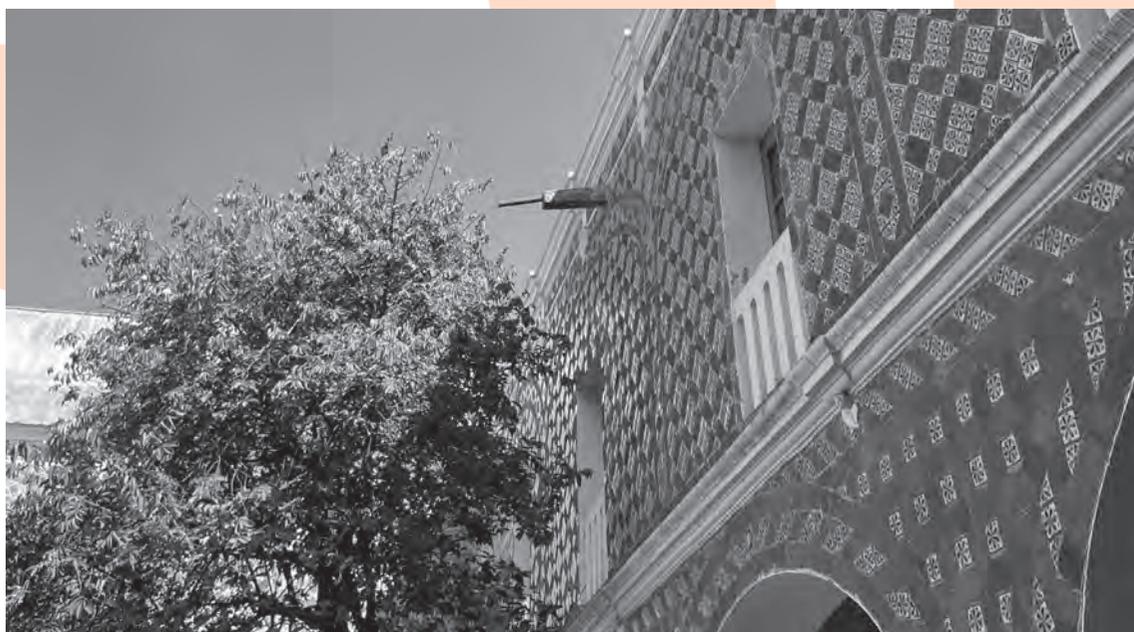
Autor: Sergio Moisés Andrade Covarrubias. Director del Museo de Arte Religioso Ex Convento de Santa Mónica

En sustancia, que la UNESCO integrara al Centro Histórico en su listado de Patrimonio Mundial significó formar parte de un universo muy cerrado de lugares patrimonialmente trascendentes y, a la vez, un reto para erigirse, en un largo plazo, como referente histórico y cultural, manteniendo una carga significativa en cuanto a su potencialidad turística.

En estos 35 años se ha logrado, sobre todo, la presencia a nivel mundial como lugar digno de visitarse, pero, al mismo tiempo, el aporte de nuevos parámetros para la conservación de los monumentos heredados por las generaciones que nos antecedieron, considerando las circunstancias territoriales sobre las que se asienta nuestra ciudad.

Algunos de los retos, de forma, son mejorar las condiciones ambientales, tomando en consideración los elementos que afectan tanto a

los bienes inmuebles como a quienes los ocupan como habitación o negocio. Es decir, **proteger el patrimonio edificado contra la contaminación visual, auditiva y atmosférica, al tiempo de reordenar la movilidad comercial.** Y, de fondo, concientizar a las nuevas generaciones acerca de la importancia de mantener en las mejores condiciones nuestro patrimonio, para que siga siendo muestra de la riqueza cultural de nuestro entorno.



"35 años de proyectos y experiencias vinculadas con la gestión y conservación de un patrimonio edificado que se reconoce como un Centro Histórico vivo, que dialoga entre la preservación de su fisonomía, la resistencia y estabilidad de su materialidad frente a los movimientos telúricos, la gestión e interpretación de su historia, la puesta en valor de sus atributos y la continuidad de su uso y función en una Puebla moderna y vibrante."

Han pasado 35 años desde el reconocimiento de Puebla como Patrimonio de la Humanidad; **35 años de proyectos y experiencias vinculadas con la gestión y conservación de un patrimonio edificado que se reconoce como un Centro Histórico vivo, que dialoga entre la preservación de su fisonomía, la resistencia y estabilidad de su materialidad frente a los movimientos telúricos, la gestión e interpretación de su historia, la puesta en valor de sus atributos y la continuidad de su uso y función en una Puebla moderna y vibrante.**

Hemos recibido de nuestros antecesores un gran tesoro y, con ello, una gran responsabilidad. La pregunta es ¿cómo contribuimos como individuos, instituciones y sociedad a su preservación, difusión y uso responsable? Desde mi perspectiva como gestora de la cultura y el turismo, **encontramos grandes retos en el proceso de la interpretación de este patrimonio, en la manera en que hemos de ponerlo en términos llanos para que sea él mismo quien dialogue con el visitante y le permita desentrañar sus secretos, le hable al oído y le muestre aquello que le da valor.**

Crear productos turísticos y culturales basados en la generación de experiencias significativas no es cosa fácil, implica alejarse de los conceptos tradicionales de la visita turística o del consumo cultural masivo; conocer nuestro recurso cultural y a nuestra audiencia; detectar necesidades, o bien, crear algunas nuevas, pero, sobre todo, consiste en **trabajar en el terreno de lo intangible para generar sensaciones, vivencias, recuerdos y experiencias únicas que pongan el patrimonio de Puebla en el corazón de cada visitante.** Desde esta perspectiva, a lo largo de 35 años se han generado proyectos valiosos que han puesto en alto el nombre de la ciudad: senderos interpretativos, publicaciones, festivales, actividades de capacitación y formación, congresos y programas de investigación, por nombrar algunos.

Contar con este distintivo a nivel internacional nos lleva a un espacio de oportunidades

y retos que implican la formación de gestores responsables con este patrimonio. Desde la perspectiva docente, **Puebla es una ciudad con vocación universitaria, cuyos egresados no solo deben salir de las aulas para cubrir posiciones laborales en las industrias del turismo y la cultura; nuestro compromiso es formarlos para ser creadores y gestores de productos turísticos y culturales que hagan un uso responsable del patrimonio,** que utilicen su potencial para detonar experiencias centradas en el individuo y, sobre todo, para generar beneficios dirigidos a su comunidad. El patrimonio está allí para ser aprovechado, eso sí, responsablemente, en favor de la generación de cadenas de valor que lleguen a todos, tanto a sus depositarios como a sus usuarios .

Celebramos 35 años gracias a los esfuerzos de muchos que han sumado sus saberes y experiencias en la preservación y uso de un patrimonio que, lejos de congelarse en el tiempo para representar un momento histórico, es orgánico, se transforma, se renueva y nos acoge al transitar por sus calles, al deambular por el interior de sus edificaciones, al experimentar la sonoridad de sus personajes urbanos, al participar en sus procesiones y festejos, y al vivir la magia de su patrimonio intangible. Cuidémoslo. Trabajemos por él. Seamos sus mejores promotores y aliados. Permitamos que, por muchos años más, viva en la memoria y los corazones de todos quienes lo habitamos y visitamos.

Cuando la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) incluyó en 1987 al Centro Histórico de la ciudad de Puebla en su Lista del Patrimonio Mundial, se obtuvo no solamente un reconocimiento a su valor universal y excepcional, a su integridad y su autenticidad, sino que también se adquirió una responsabilidad histórica para continuar perteneciendo a este grupo notable de bienes patrimoniales a nivel internacional.

Autor: Víctor Salcedo del Moral. Escritor

Así, en estos 35 años de haberse reconocido como un bien inestimable e irremplazable por su valor cultural en el mundo, se ha logrado colocar a nuestra ciudad y su centro en un escenario de atención especial, pues **no hay que olvidar que los sitios incluidos en esta lista cumplen una función de hitos mundiales; de símbolos para la toma de conciencia de los Estados y de los pueblos acerca de su sentido histórico y su carácter de propiedad colectiva.**

El nombramiento ha significado un reto, ya que, en diferentes momentos, los gobiernos locales han enfrentado serios problemas que han puesto en riesgo el título otorgado por la UNESCO al Centro Histórico de la ciudad.

Los principales desafíos han sido enfrentar el desconocimiento que la ciudadanía tiene sobre su patrimonio y el desinterés mostrado por algunos sectores sociales sobre el título de Puebla Patrimonio Mundial. Esto ha generado, en distintos tiempos históricos, indiferencia y descuido, así como maltrato en la zona de monumentos, lo que, sumado a la insuficiencia de recursos públicos para el mantenimiento apropiado, se ha convertido en una amenaza para el sitio histórico y su conservación.

Es de vital importancia para el gobierno municipal, apoyado de recursos estatales y federales, realizar campañas permanentes para concientizar a todos los sectores sociales acerca de la importancia que significa que la ciudad

de Puebla tenga el nombramiento de Patrimonio Mundial, y, al mismo tiempo, emprender acciones que la involucren para mejorar el cuidado de la zona de monumentos y el patrimonio histórico, patrimonial y cultural en general, para mantener su reconocimiento universal.

Aunado a esto, **es impostergable mejorar las condiciones de seguridad y vigilancia en todo el Centro Histórico, fomentar la cultura de conservación y mantenimiento, así como trabajar en temas de educación, restauración y cuidado.** Además, una exigencia cada vez más recurrente de la sociedad, las comunidades culturales y las instituciones es destinar mayores recursos para un programa permanente de seguimiento y control, con el objetivo de que el Centro Histórico siga conservando el nombramiento de Patrimonio Mundial otorgado por la UNESCO.

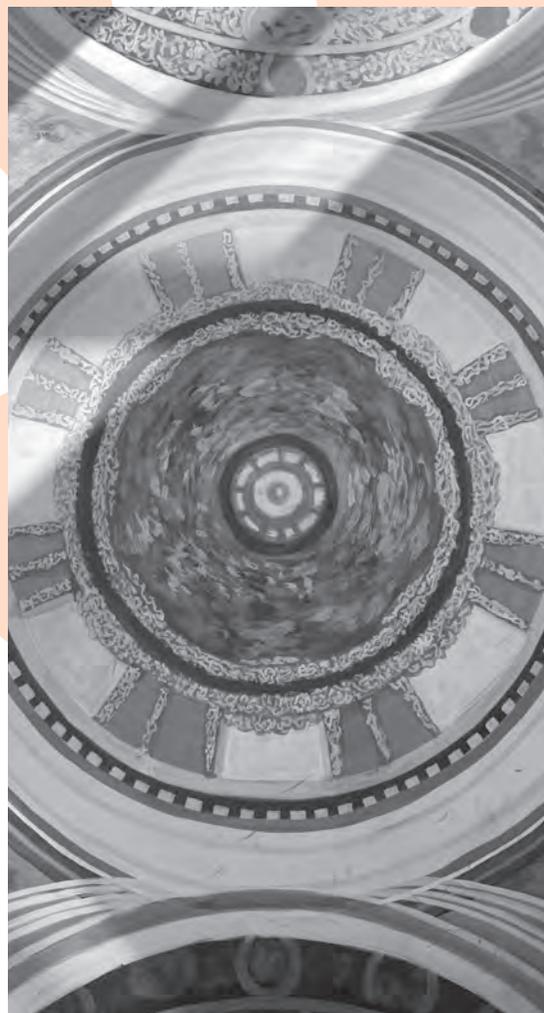
La integración del Centro Histórico de Puebla al listado de Ciudades Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO, sin duda, representó tres cuestiones torales. Una, frenar el avance de la piqueta clandestina, de la destrucción del patrimonio edificado, avalado por un sistema de complicidades entre propietarios y algunas autoridades. Dos, la puesta en valor de las características urbanas y arquitectónicas a los ojos del mundo, no siempre bien valoradas por los habitantes de la ciudad. Y tres, la revelación de cómo la suma de esfuerzos entre profesionales y académicos, propietarios y gobiernos puede integrar los expedientes para la defensa del patrimonio y provocar un marco legal para el futuro.

Autor: Jesús Manuel Hernández. Periodista

A lo largo de estos 35 años de la inscripción han sucedido altibajos: la aparición del Consejo del Centro Histórico como órgano auxiliar de la Administración pública estatal en 1991, que coadyuvó en la defensa y divulgación del patrimonio; su posterior modificación en el año 2000, y su completa desaparición en 2002, dando lugar a un vacío legal y a la vuelta de las componendas para alterar el espacio urbano en aras de la plusvalía y no del patrimonio.

El marco legal de la Zona de Monumentos se ha visto alterado, muchas veces, al contenido de quien gobierna; un asunto delicado que puede observarse en las modificaciones urbanas en los últimos años derivadas del interés por convertir al Centro Histórico en un emblema turístico y no para sus habitantes.

El principal reto en el corto y mediano plazo es **mantener el listado del patrimonio y emitir programas urbanos que beneficien a todos los usuarios, no privilegiar solo las actividades del turismo, que, en el orden mundial, constituye un alto riesgo para el patrimonio edificado.**



Autora: Lilia Martínez y Torres. Fundadora de Cocina Cinco Fuegos - Google Arts & Culture y de la Fototeca Lorenzo Becerril A.C

La UNESCO, hace 35 años, integró al Centro Histórico de Puebla en su listado de Patrimonio Mundial, lo que significó la puesta en valor de su estructura urbana, que ha mantenido la traza cuadrangular establecida desde el siglo XVI, y de su monumentalidad arquitectónica.

La vida de la ciudad se ha organizado en un territorio delimitado, cuyo núcleo geográfico, político y cultural se halla en el Centro Histórico, constituido por edificios coloniales y del siglo XIX y XX. **Es un espacio de interacción donde el patrimonio histórico se asocia a las identidades y los sentimientos de pertenencia de los individuos.**

Con la inscripción del Centro Histórico como Bien Cultural de Valor Universal Excepcional, se ha logrado que Puebla se convierta en una entidad abierta, donde la arquitectura es la mayor expresión de lo sagrado y lo profano; en un espacio para que las tradiciones locales convivan con los repertorios culturales contemporáneos, procedentes de las más diversas disciplinas.

Así, el Centro Histórico es la expresión de una sociedad multicultural con políticas culturales renovadas, que tiene un destino de uso que abarca valores e intereses de un público vasto. Funciona como un contenedor para la imponente arquitectura civil y religiosa; para los museos y galerías de arte; las bibliotecas como espacios para investigaciones; las salas polivalentes para teatro, cine y música; los festivales anuales que involucran la arquitectura, las artes escénicas y las expresiones visuales actuales; el turismo religioso que moviliza grandes grupos de personas, y las temporadas gastronómicas de corto plazo, enfocadas en un platillo en especial.

Para que continúe siendo Patrimonio Mundial, **el Centro Histórico de Puebla requiere aplicar las leyes de protección al patrimonio edificado, mejorar los servicios urbanos, así como contar con mayor seguridad y un óptimo control del comercio informal,**

Especialmente, y para que la vida urbana cultural se consolide, es necesario que **se replanteen las relaciones entre las políticas culturales y la esfera pública, con vistas a renovar y expandir su proyección externa, movilizandorecursos económicos y desarrollando ofertas artísticas y culturales que atiendan tanto las tradiciones artísticas y artesanales como los barrios históricos;** ambos considerados Patrimonio Inmaterial que, durante siglos, han contribuido a la visualidad multicultural de ese imponente territorio llamado Centro Histórico.

Autor: Christian Enrique de la Torre Sánchez. Profesor de licenciatura y posgrado en la Facultad de Arquitectura de la BUAP, responsable de proyectos de patrimonio en Re Genera Espacio, vinculación en el programa de Voluntarios del Patrimonio Mundial (WHV UNESCO) y colaborador en el proyecto Casa Analco

"La conservación del patrimonio cultural debe ser compatible con la inclusión social, el reconocimiento de las diversidades y, principalmente, la permanencia de la población que ha vivido, trabajado y realizado actividades —de diversa índole— por varias generaciones en el lugar."

La inscripción del Centro Histórico de Puebla en la Lista del Patrimonio Cultural de la Humanidad de la UNESCO (1987) significó el reconocimiento a un esfuerzo de personas e instituciones por conservar un conjunto de edificios y espacios públicos de la ciudad fundacional —tanto la central española como los barrios indígenas— que corrían el riesgo de desaparecer ante las actividades económicas y decisiones políticas del último cuarto del siglo xx. La inscripción fue una buena posibilidad de difundir el término “patrimonio cultural” entre sectores más amplios de la población y referir la importancia de su cuidado. **Se asumió una responsabilidad conjunta entre los tres niveles de gobierno, instituciones y ciudadanos de cuidar un bien cultural que se decidió compartir con el resto del mundo.**

Para autoridades y especialistas, ese contexto internacional de salvaguarda —donde se alinea la normativa federal— ha permitido la elaboración de instrumentos locales, como planes y programas, que han propuesto estrategias y acciones en el ámbito material, aunque los resultados no siempre han sido favorables debido a la especulación inmobiliaria y las decisiones de los gobiernos en turno.

Si la valoración es desde el ámbito material, de cuidar los edificios antiguos, el Centro Histórico de Puebla puede continuar formando parte de la Lista del Patrimonio Cultural de la Humanidad, si realiza de manera debida las acciones de intervención y cumple lo que la UNESCO le indique. Lo que se debe revisar es que esas condiciones no sean dictadas por la especulación inmobiliaria y el sometimiento de las autoridades en turno. **La conservación del patrimonio cultural debe ser compatible con la inclusión social, el reconocimiento de las diversidades y, principalmente, la permanencia de la población que ha vivido, trabajado y realizado actividades —de diversa índole— por varias generaciones en el lugar.**



Autor: Jesús Joel Peña Espinosa. Investigador del Centro INAH Puebla

La inclusión del Centro Histórico de la ciudad de Puebla en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO representó la oportunidad de colocar la ciudad en una proyección internacional e iniciar esfuerzos para tener un mayor conocimiento sobre sus inmuebles y su zona urbana. Lamentablemente, el derrotero fue errático. Paulatinamente, creció una especulación inmobiliaria que hizo presión sobre los antiguos barrios y sus habitantes de escasos recursos, generando el abandono de vecindades, que aceleraron su deterioro. Bajo el argumento de la conservación y regulación del Centro Histórico, se crearon estructuras burocráticas en los tres niveles de gobierno, las cuales, además de duplicar funciones, han competido entre sí aprovechando la legislación insuficiente.

Lejos de un respeto irrestricto a la Ley Federal de Monumentos, autoridades y propietarios han buscado obtener beneficios mediante proyectos urbanos que muchas veces han quedado inconclusos o que no se han evaluado suficientemente sus resultados. El Catálogo de Monumentos Inmuebles requiere revisión, correcciones y actualización; también, es indispensable colegir y coordinar las legislaciones y los procesos administrativos, de manera que sean concurrentes en favor de la conservación de los edificios, y no instrumentos de choque político. La declaratoria y la legislación sobre la materia, a pesar de sus deficiencias, han coadyuvado a frenar la destrucción, pese a las veleidades del poder político y económico y la corrupción en las instancias que deberían proteger el patrimonio.

Urge sancionar ejemplarmente a los propietarios que abandonan sus casonas, propiciando deliberadamente su deterioro y destrucción, y, al mismo tiempo, convendría revertir el proceso de despoblamiento del Centro Histórico, poniendo especial atención en la conservación de los espacios donde aún existe una vida comunitaria, pues está desapareciendo el patrimonio intangible que a lo largo de la historia ha formado parte del paisaje cultural del Centro Histórico de Puebla.

"Que estos 35 años de inscripción del Centro Histórico de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial nos lleve a reflexionar sobre el papel que tenemos que aportar y contribuir para seguir cuidando, mejorando y conservando lo que nos heredaron del pasado, lo que tenemos en el presente y lo que queremos que prevalezca para las generaciones futuras."

Autora: Yesenia Hernández García. Urbanista

Los treinta y cinco años desde la inscripción de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial nos llevan a reflexionar sobre los procesos y las transformaciones que han ocurrido en este periodo, en el cual el Centro Histórico de Puebla tuvo que cumplir con, por lo menos, un criterio de los establecidos por la UNESCO para tener tal distinción, lo cual **implicó un reto y una oportunidad para que las personas de todas las latitudes pudieran apreciar la arquitectura, la traza urbana, el acervo documental, la gastronomía, las leyendas, las tradiciones y demás elementos característicos que solo Puebla posee en los 6.99 kilómetros cuadrados que conforma el polígono oficial del Centro Histórico.**

Por tanto, se han tenido que implementar políticas, lineamientos, reglamentaciones, estrategias y acciones que han contribuido a mejorar, conservar, valorar y cuidar el patrimonio que es de todos y todas, y que debemos disfrutar y, por supuesto, cuidar. **No es fortuito que Puebla sea de los sitios favoritos para visitar, conocer, estudiar, trabajar o vivir.**

Dentro de los retos que siguen vigentes está que las generaciones actuales y futuras conozcan, se involucren y se apropien del Centro Histórico, **que lo sientan suyo, para que su preservación sea una decisión y no una obligación emprendida solo por las autoridades federales, estatales y municipales en turno.**

También, es importante hacer del Centro Histórico un lugar más habitable, caminable, confortable, con usos mixtos, en el que todos puedan vivir en armonía y, de esta manera, las personas decidan vivir en él, mantenerlo vivo, saludable y disfrutable para todas y todos.

Que estos 35 años de inscripción del Centro Histórico de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial nos lleve a reflexionar sobre el papel que tenemos que aportar y contribuir para seguir cuidando, mejorando y conservando lo

que nos heredaron del pasado, lo que tenemos en el presente y lo que queremos que prevalezca para las generaciones futuras.

Autor: Juan Pablo Guarneros. Director de Sillarquia y Neorestauración Estudio

En primera instancia, estar dentro de 1154 de los sitios de Patrimonio Mundial es un orgullo, satisfacción y, sobre todo, una gran responsabilidad; en segunda instancia, esto significa poder cuidar de una mejor y más atenta manera el Centro Histórico de Puebla, con, principalmente, acciones como preservar, catalogar y difundir su historia urbana y arquitectónica. Esto nos hace a los ciudadanos, usuarios y visitantes responsables de proteger y valorar nuestro Centro Histórico, no solo para nuestro tiempo contemporáneo, sino para el futuro, aún más estando tan cerca de cumplir su primer quingentésimo aniversario en el 2031.

Treinta y cinco años parecieran ser pocos años, tomando en cuenta que la ciudad de Puebla está por cumplir sus primeros 500 años; sin embargo, en tres décadas y media se ha podido constatar el gran cambio para bien que ha tenido el Centro Histórico. Específicamente en la imagen urbana y el paisaje de la zona de monumentos, se han creado nuevos lineamientos para la conservación de inmuebles, como colorimetría, control de anuncios en fachadas, etcétera. Todo esto para que nosotros, herederos del patrimonio cultural, seamos conscientes de lo que nos pertenece y, al mismo tiempo, de lo que heredaremos a las generaciones futuras. Esto quiere decir que se ha hecho un buen trabajo hasta el día de hoy; no obstante, se debe seguir haciéndolo e incluso mejorarlo cada día.

Los retos principales que está enfrentando y enfrentará el Centro Histórico de Puebla son los correctos procesos de intervenciones arquitectónicas, los usos actuales y futuros que están teniendo los inmuebles, y, en una dicotomía, ser más inquisitivos en proponer los usos para que puedan ser lo más óptimos y eficientes posibles, pero con propuestas contemporáneas que se fusionen, con respeto y educadamente, en el contexto histórico puntual. Es decir, **crear una arquitectura contemporánea que trabaje con la arquitectura histórica y no sobre ella.**



"[...] aprovechar las nuevas herramientas que nos proporcionan los tiempos modernos, involucrándonos de manera efectiva, incluyente y entusiasta en los proyectos que se nos presenten y manteniendo una postura responsable, informada y crítica sobre la gestión de nuestro patrimonio, para que este perdure y llegue a nuevas interpretaciones por parte de las siguientes generaciones. Así sea por este amor a Puebla."

Autor: David Ramírez Huitrón. Fundador de Puebla Antigua

La inclusión del Centro Histórico de Puebla como Patrimonio Mundial ha sido el hito que ha marcado un antes y un después en cuanto a la puesta en valor de la identidad y el significado de ser poblano. No solo se trató de poner un alto a la voraz destrucción del patrimonio edificado, sino de involucrar en esta reflexión a investigadores, divulgadores, especialistas y al público en general, para impactar en la mentalidad colectiva. A partir de esta declaratoria, el hablar de Puebla ya no solo significa enumerar recetas, estampas, batallas, colegios, conventos, casonas e iglesias, sino también reconocer y buscar en este mosaico de elementos la forma genuina en que los poblanos nos proyectamos hacia el mundo exterior.

A lo largo de estos 35 años de esta declaratoria, hemos visto transcurrir diversos proyectos (algunos exitosos y otros no), donde el principal obstáculo es la falta de integración de factores sociales, culturales, políticos y económicos. Sin duda, el papel de la educación y la divulgación de temas afines a la conservación y el conocimiento de nuestro patrimonio mediante las nuevas tecnologías debe ser una pieza fundamental para la cohesión de estos elementos.

En estos últimos años, la sociedad y el gobierno (en sus distintos niveles) han empezado a dialogar de una manera más fluida a través de medios digitales, y esto significa un gran cambio. Bajo esta nueva perspectiva, se nos abren las puertas para diseñar otros alcances, para experimentar y reconocer nuestro patrimonio, no solo rehabilitando casonas o rescatando museos y monumentos, sino creando una nueva narrativa en la cual la ciudad histórica conviva con sus habitantes y, por qué no, también con sus visitantes.

¿Qué nos depara el futuro? No lo sabemos aún, pero sí tenemos en nuestras manos la oportunidad de aprovechar las nuevas herra-

mientas que nos proporcionan los tiempos modernos, involucrándonos de manera efectiva, incluyente y entusiasta en los proyectos que se nos presenten y manteniendo una postura responsable, informada y crítica sobre la gestión de nuestro patrimonio, para que este perdure y llegue a nuevas interpretaciones por parte de las siguientes generaciones. Así sea por este amor a Puebla.

Autora: Dalila Franco Gutiérrez. Historiadora del arte y gestora cultural

El dictamen emitido por ICOMOS, que sustentó la integración del Centro Histórico de la ciudad de Puebla en el listado de Patrimonio Mundial de la UNESCO, enfatizó la importancia del cuadro central de la urbe como un testimonio de su evolución durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. **Esto significó el reconocimiento internacional del valor cultural de 2619 inmuebles, civiles y religiosos, cuyas características arquitectónicas y estado óptimo de conservación merecieron tal distinción.**

Los elementos arquitecturales del renacimiento, barroco, neoclásico y otros propios del siglo XIX, como el Art Déco y Art Nouveau, conviven armónicamente en edificaciones ubicadas en más de seis kilómetros cuadrados, y es esta convivencia armónica uno de los factores que favoreció tal inscripción. En aquella oportunidad se reconoció también el ingente patrimonio documental que albergan los archivos históricos y las bibliotecas como Lafragua y la Palafoxiana.

A treinta y cinco años de haber obtenido el reconocimiento internacional, se incentivó también el reconocimiento nacional y local. **El patrimonio histórico y cultural del centro de la ciudad de Puebla es un elemento de cohesión social indiscutible, motivo de orgullo, que nos invita a conocerlo, conservarlo y compartirlo.**

No obstante, los retos actuales para la gestión del patrimonio de la metrópoli poblana siguen siendo la restauración, conservación, investigación y difusión. **Esto implica formar profesionales dedicados a estas cuatro tareas fundamentales.**



Autor: Arturo Córdova Durana. Historiador y miembro del Consejo de la Crónica de la Ciudad de Puebla

Hace 35 años, el 11 de diciembre de 1987, el Centro Histórico de la ciudad de Puebla fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, reconociendo así la necesidad de conservar 2619 monumentos representativos de la arquitectura civil y religiosa de los siglos XVI al XIX, sin tomar en cuenta en dicha inscripción la existencia de sus edificaciones artísticas del siglo XX, con lo que rebasaría con mucho los tres mil monumentos históricos.

El hecho de que nuestra ciudad forme parte de este patrimonio significa reconocer la grandeza de nuestra urbe angelopolitana, que se erigió hace casi quinientos años, en 1531, para ser una ciudad modelo, lo que ha cumplido a cabalidad, a pesar de las difíciles circunstancias históricas por las que pasó, como los nueve sitios militares que sufrió en el siglo XIX; suelo patrio en donde se defendió por segunda vez la libertad y soberanía de nuestra nación durante la llamada Intervención francesa.

Es necesario reconocer también que si esta inscripción se logró en 1987 fue gracias a la labor oportuna y atinada de las autoridades gubernamentales, municipales y estatales, de la iniciativa privada y de instituciones altruistas, entre las que destaca la Fundación Mary Street Jenkins, que aportó 1.82 millones de dólares que, en la paridad de aquel entonces, equivalía a 4250 millones de pesos, cantidad con la que fue posible intervenir monumentos tan importantes e icónicos como los conventos religiosos de San Francisco y Santo Domingo, con su célebre capilla del Rosario; los templos de San Cristóbal, el Espíritu Santo o la Compañía; San Marcos, con su capilla anexa de San Ildefonso; San Pedro, con su ex hospital anexo, hoy Museo de Arte; el Teatro Principal; el ex colegio de San Juan, hoy Casa de Cultura;

la Casa del Deán y la Fuerte de Loreto, entre otros muchos monumentos más.

Es indudable que, desde que obtuvo esta declaratoria, la ciudad de Puebla ha recibido un sinnúmero de beneficios económicos, políticos, sociales y culturales, por lo que hoy es uno de los principales destinos turísticos culturales del mundo. Por ello, **para los “ángeles” custodios de nuestra actual ciudad, es una enorme responsabilidad conservar este estatus y alto nivel de reconocimiento, para emular con nuestras actitudes y acciones el ejemplar actuar de aquellos ángeles que hace ya casi medio milenio la fundaron para ser una ciudad modelo.**

Autora: Luna Silva. Directora General de Patio Efímero

Para 1987, año en que se inscribe el Centro Histórico de Puebla en la lista de sitios del Patrimonio Mundial de la UNESCO, bajo los criterios ii y iv, considerado como una pieza maestra del genio creativo humano y de la historia de la arquitectura, el urbanismo y el paisaje, nos encontrábamos tan solo a nueve años de distancia del primer sitio inscrito en el mundo: la ciudad de Quito, en Ecuador. **Es decir que la inscripción de Puebla, junto con cinco sitios mexicanos más, se generó en la primera década de vida de este título tan anhelado por muchas ciudades en el mundo, por lo que debe ser motivo de orgullo y reconocimiento para las personas que habitamos esta ciudad.**

Hoy, a 35 años de su inscripción, se han puesto en práctica algunos de los objetivos estratégicos de conservación del patrimonio o “las cinco C”, como lo es la capacitación, comunicación y sensibilización de las personas al respecto del Valor Universal Excepcional que posee el sitio, a través de reconocimientos como Memoria del mundo a la Biblioteca Palafoxiana en 2005, o Ciudad creativa del diseño en 2015.

Considero que tres de los más grandes retos que enfrenta el municipio, como estado parte y gestor del sitio, se refieren a, primero, la especulación inmobiliaria y a los intereses del capital, es decir, a vigilar que los inmuebles que se restauren atiendan las necesidades de la población local, más allá de albergar comercios transnacionales o sobreofrecer servicios turísticos como AirBnB y hoteles, los cuales únicamente atienden los intereses de la población flotante.

Segundo, la sostenibilidad, resiliencia y ecología del sitio. Se deberá asegurar el abastecimiento y aprovechamiento de agua, así como de otros recursos naturales; también, se tendrá que reducir la producción de residuos sólidos (basura), y finalmente gestionar la movilidad motorizada para disminuir el sobrecalentamiento del sitio y su exposición a gases nocivos.

Tercero, integrar a la comunidad, es decir, a las personas que habitan el Centro Histórico o a las que tenemos interés en conservar su valor, para generar ideas, propuestas y soluciones.

Lo importante **es seguir haciendo del Centro Histórico de Puebla un lugar habitable y disfrutable, principalmente para las personas que vivimos en esta ciudad, portando con orgullo nuestras tradiciones, usos y costumbres, y conservando con respeto, pero visión a futuro, los inmuebles históricos.**

"En los 35 años desde su inscripción como Patrimonio Mundial, se ha despertado una competencia por encontrar lugares escurridizos que, ocultos, han vencido al tiempo. Todos nos sentimos más motivados a restituir la belleza y el vigor a tímidos gigantes edificadas, por la satisfacción de ver el renacer de edificios, plazas, historias y colores. Basta hurgar en las fotografías antiguas de familias o periódicos para recordar lo mucho que se ha avanzado en esta conservación desde 1987."

Autor: Pedro Sardá Cué. Investigador

¿Podemos describir nuestro rostro sin mirarnos al espejo? Parece una pregunta sencilla de responder, solo que la reflexión nos lleva a recordar que también es a partir de la opinión de los otros que aprendemos de nosotros mismos. La distraída cotidianidad nubla la objetiva percepción de nuestros valores. Es por ello que nos sorprende cuando escuchamos a los visitantes decir: "los poblanos sí conocen su historia y su ciudad". La autopercepción y, aún más, la admiración por lo propio son talentos raros que los poblanos adquirimos lentamente. Ahora, gracias a la inclusión de Puebla en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, protegemos, nos preparamos y nos preocupamos por el bienestar de la arquitectura, las artes y la convivencia entre los ciudadanos y la ciudad.

En los 35 años desde su inscripción como Patrimonio Mundial, se ha despertado una competencia por encontrar lugares escurridizos que, ocultos, han vencido al tiempo. **Todos nos sentimos más motivados a restituir la belleza y el vigor a tímidos gigantes edificadas, por la satisfacción de ver el renacer de edificios, plazas, historias y colores. Basta hurgar en las fotografías antiguas de familias o periódicos para recordar lo mucho que se ha avanzado en esta conservación desde 1987.**

Aún falta mucho por hacer. Pienso que para consolidar la conservación se debe considerar la recuperación de la vida familiar del Centro Histórico, a través del uso habitacional de los espacios hoy vacantes, o la restauración de zaguanes y vanos de acceso a patios e interiores. **También, es necesario enaltecer la decoración propia de cada época de los inmuebles y fomentar su recreación artística con investigación documental.** La motivación de sus propietarios y usuarios

por conservar y recuperar el patrimonio debe ir de la mano del sano beneficio económico de los mismos inmuebles.

Gracias a la traza urbana en damero del Centro Histórico y a la Zona de Monumentos de la ciudad de Puebla, así como a los exquisitos ejemplos arquitectónicos que guarda y a las gestiones de profesionistas, fue posible el nombramiento de Puebla como Patrimonio Mundial por la UNESCO, el 11 de diciembre de 1987. Dicha inscripción ha servido para salvaguardar algunos inmuebles de su inminente demolición, así como para conseguir el apoyo económico y profesional en los casos de sismos, como sucedió en 1999 y en 2017; también ha ayudado a la regulación de construcciones que afectan el paisaje urbano, y para implementar investigaciones desde la Arqueología y la Historia del Arte.

Autora: Elvia de la Barquera. Investigadora y artista

Sin embargo, aún hay mucho que hacer para estar a tono con dicho nombramiento. En primer lugar, **es necesario revalorizar el concepto de patrimonio, y, de ahí, replantear las leyes anquilosadas que aún nos rigen, de tal manera que logremos armonizar el patrimonio natural con el cultural, en lugar de sacrificar uno por el otro.** Por otro lado, debemos asir la estafeta de que un patrimonio es un conjunto de valores, de costumbres, de acciones, de recursos y de elementos materiales e inmateriales, no solamente un montón de “piedras históricas”, pues toda edificación fue levantada en función de diferentes necesidades, por lo que el concepto de patrimonio engloba todo un complejo cultural. **Por lo tanto, el patrimonio edificado no se puede ni se debe desasociar del resto de los elementos culturales que han caracterizado y definido a nuestra sociedad.**

Así, nuestro Centro Histórico es un conjunto de elementos socioculturales con una carga histórica, que invitan a la visita y a la investigación, pero también a actualizar las leyes de protección patrimonial y a **promover el involucramiento social, ya que con participación ciudadana se podrán gestar la apropiación, el reconocimiento y la revalorización de nuestro legado patrimonial.**



Autor: Germán Gutiérrez Camacho. Director de Talavera Celia
Poesías de Lucino Gutiérrez Herrera

"Si el cielo existiera, si en verdad estuviera poblado por ángeles y el color fuera parte sustantiva de su vivir; si la belleza transcurriera como una costumbre y la perfección fuese su hábito, entonces, es posible acariciar la idea de que sea real el mito "...esta ciudad fue creada por ángeles"; tierra medida y orientada a una multiplicidad cultural, que encierra tanto o más de lo que expresa, porque fue diseñada para verse y sentirse."

Lucino Gutiérrez

Nada más apropiado que hacer referencia al mito fundacional de la ciudad de Puebla de los Ángeles, porque, de acuerdo con él, este esplendoroso centro urbano es así por haber sido creado por ellos. Y también, nada más adecuado que hacer referencia a sus rincones y características utilizando el lenguaje poético, porque solo con él se puede expresar la magnificencia de este espacio colonial y moderno.

Creada en uno de los tres valles del altiplano central en la meseta mesoamericana, la Ciudad de los Ángeles está rodeada de las más altas montañas de México. Es un lugar de añoranza, escogido por el buen gusto de nuestros antepasados prehispánicos y refrendado por los europeos.

Puebla, ciudad de ladrillo y loza vidriada, te arropa desde la infancia, porque es a partir de ella que puede recordarse prácticamente desde la fecha que abrimos los ojos al mundo. Así lo describe la primera décima que aparece en el poemario *Belleza de lo Complejo*, nombre que encierra y abre a la curiosidad humana la hermosura de esta ciudad:

Soy de Puebla, aquí nací,
y retengo en mi memoria
cada paso de la historia
del ladrillo carmesí,
policromía y frenesí,
azulejo acrisolado.
En la ciudad los Alados
Fabricaron con esmero,
Talavera azul del cielo,
dejando el don en mis manos.

El poemario encierra 15 décimas, en las cuales se describen nuestras sorprendentes construcciones convertidas en símbolos culturales, nacionales e internacionales, por las cuales en la actualidad nuestra ciudad y su talavera son consideradas Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO. Sus elementos arquitectónicos integran la imagen urbana contemporánea: una simbiosis que va del ladrillo rojo a la piedra negra y la argamasa, y, por supuesto, llega a la talavera, en la que se integra la modernidad postindustrial y multicultural de quienes habitan Puebla.



En la mezcla de culturas
el ser se expresa mejor.
La alegría del color
le da a la ciudad dulzura,
es morisca su escultura,
la mente es occidental,
Catedral monumental,
y su barroco diseño
en los altares, ensueño
de su ornamento ambiental.

En las palabras mostradas se expresa la multiplicidad cultural de nuestra Puebla adorada, sobre todo, la fusión de las culturas árabe, española y mexicana, que, en conjunto, se alzaron en este gran valle, dándole la grandeza cultural que la caracteriza.

Hemos querido expresar la magnificencia de la Ciudad de los Ángeles, capital del estado

de Puebla, a través de la poesía, para no redundar en escritos diversos. Nuestro objetivo es estimular a los habitantes de todo el mundo para que la conozcan.

Este Patrimonio de la Humanidad impregna confianza en sus habitantes y les da el don de ser poblanos. **Pero también mueve a la reflexión y a la concientización de nuestras autoridades acerca de las implicaciones que derivan de ser poblanos; habitantes de un sitio que ha sido nombrado hasta por segunda ocasión Patrimonio Cultural de la Humanidad. Esta responsabilidad debe ser también de toda la ciudadanía.**

Las acciones son acumulativas. Nuestro legado cultural viene de lejos. Es un legado cultural que nos identifica ahora y, si asumimos nuestra responsabilidad, nos identificará en el porvenir.



LA CIUDAD COMO PERSONAJE

Daniel Chazari

Esta serie fotográfica tiene como protagonista a la ciudad de Puebla y su Centro Histórico, Patrimonio Mundial, para intentar, desde una lectura íntima, acercar al lector a algunas de las historias que suceden a diario por sus empedradas calles. Puebla como personaje, es el pretexto ideal para contar esas historias donde la trama es parte de la ciudad y la ciudad es la trama.

Fotógrafo callejero. Ha colaborado con medios y revistas como Manatí, México Desconocido y Cuartoscuro. Ha expuesto en distintos recintos locales y nacionales. Su trabajo cuenta con el reconocimiento de 33 mil seguidores en redes sociales y fue ganador del Premio Ciudadano de Periodismo de Género “Juana Belén Gutiérrez de Mendoza” en 2021.



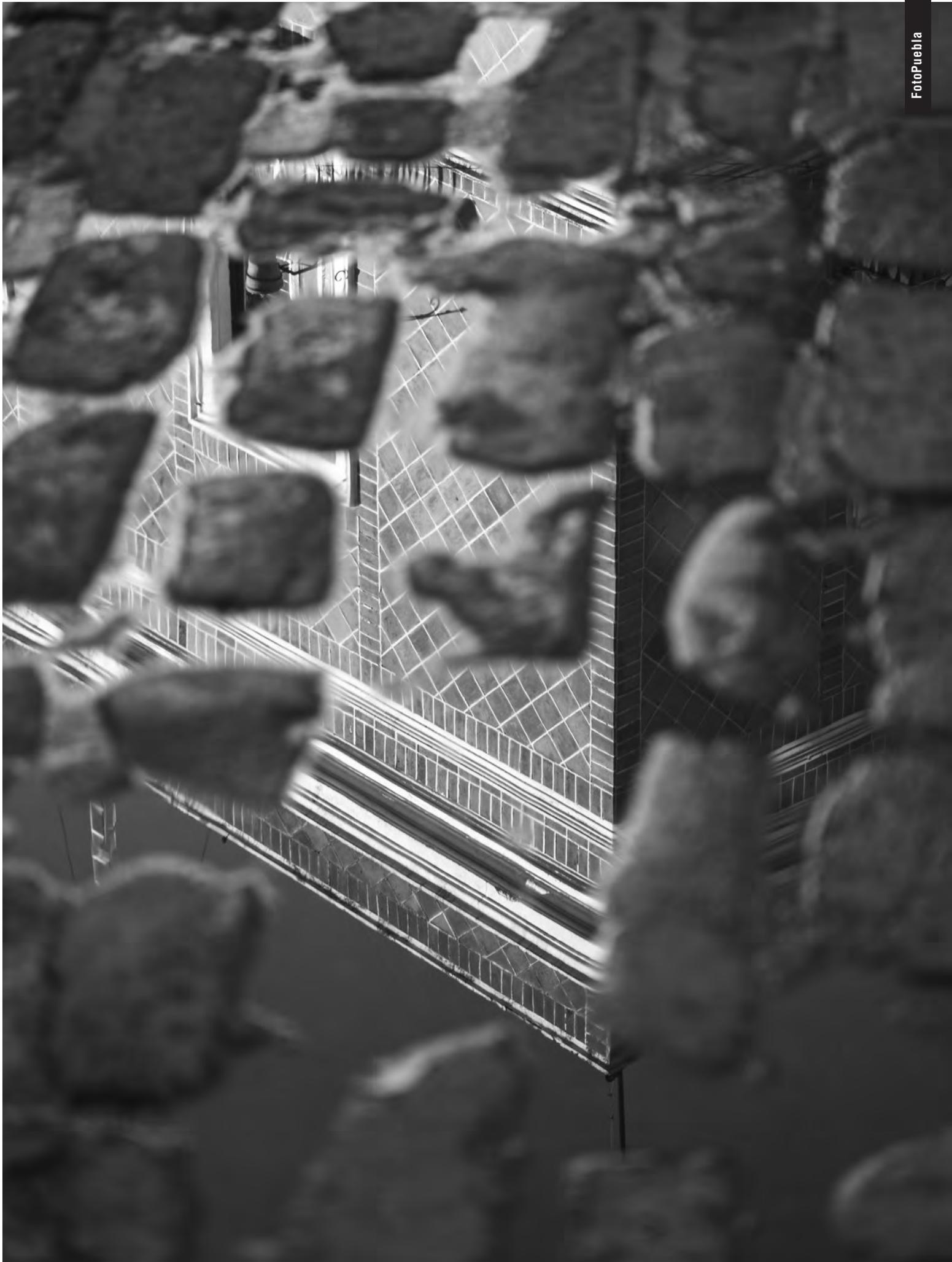


















PUEBLA
La Churrería
DESDE 1960

La Churrería
DESDE 1960







FotoPuebla



Cal, canto y xalnene en la lista de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH

Iris Maceda
Artista visual

Maximiliano Flores Garza
Mecánico industrial

La Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural realiza dentro de sus funciones la protección y conservación del Centro Histórico y áreas patrimoniales de la ciudad de Puebla, así como el registro e inventario de los bienes, muebles e inmuebles y al mismo tiempo la promoción y difusión del patrimonio cultural, teniendo en conjunto todas estas acciones en los dos sitios a resguardo de la Gerencia, Puente de Bubas y Pasaje Histórico 5 de Mayo.

Estos sitios históricos fueron abiertos al público desde 2015 y 2016, y en un inicio los proyectos para su rescate involucraron a profesionales de las áreas de arquitectura, ingeniería, urbanismo y restauración pero actualmente siguen involucrando a más sectores como la investigación, la curaduría, museografía y al público en general pues fueron registrados el pasado agosto de 2022 en el catálogo nacional de monumentos históricos del INAH.

Con este acontecimiento gestionado por la Dirección de Regulación y Conservación del Patrimonio de la Gerencia del Centro histórico la clasificación permite que su historia y legado en arquitectura e ingeniería formen parte de la herencia común de la nación, permitiendo su profundización de la labor investigativa, la posibilidad de financiamiento para su conservación y el compromiso ciudadano para su perduración.

Las obras hidráulicas de la Puebla colonial

De la reconocida arquitectura colonial del Centro Histórico de Puebla que hoy en día puede observarse en los edificios, en el azulejo en faja o el velado gris de la piedra de cantera, hay dos sitios que resguardan este desarrollo





constructivo de la ciudad de manera subterránea y que invitan al visitante a descender hasta su principio común: el paso del agua en Puebla.

El Puente de Bubas

Del lugar donde cambian de piel las serpientes, el antiguo Cuetzacoapan, los manantiales y ríos como el de Almoloya o San Francisco permitieron el surgimiento de la ciudad de Puebla y es en este contexto del agua que se hizo necesaria la construcción de estructuras como el Puente de Bubas o las galerías de Pasaje Histórico para el paso y contención del agua.

El Puente de Bubas, o del Toro, es una construcción virreinal que data de 1682, es el segundo puente en ser construido sobre el Río San Francisco. Los materiales de su primera construcción son la cal y canto (piedra), na-

ciendo como una vía de comunicación que unía a los barrios fundacionales, hacia posible sortear el caudal del Río y entrar a la Puebla española. A unos metros de él se ubicaba el hospital para la curación de las unciones, hospital atendido por la orden franciscana que trataba la peste bubónica o sífilis y que producía lesiones abultadas en la piel, “las bubas”.

El sitio abrió sus puertas en 2015, permitiendo su exploración subterránea mediante la entrada a la casa ubicada en la calle 2 oriente y boulevard 5 de mayo hasta la actualidad.

Las Galerías de Pasaje Histórico 5 de mayo

Aunque se desconocen los años precisos de su construcción, esta antigua obra hidráulica podría datar del s. XVI a XVII, ya que en el con-



texto histórico que la rodea la galería partía de la presa de San José (actualmente área del lago de La Concordia) al Río de San Francisco, haciendo que el agua sumergida corriera, se mantuviera retenida, redistribuida y aumentara el volumen de agua para derivar el líquido hacia el río.

Tras pasar los años el sitio quedó en desuso así como varias obras hidráulicas al crecer la urbe de la ciudad y otros acontecimientos históricos rodearon el sitio, como las intervenciones bélicas a Puebla del siglo XIX y la construcción de un cuartel militar en sus inmediaciones, acontecimientos de los cuales pudo formar parte al encontrarse ya construido, y que relata el paso del tiempo del lugar.

En los años 2011 y 2012 se iniciaron las obras de construcción del viaducto 5 de Mayo y fue entonces que se encontró el muro de contención del río San Francisco, cuya subsecuente exploración arrojó el hallazgo de la bóveda de la obra hidráulica. El sitio abrió sus puertas en 2016.

Puesta en valor del agua, la nueva museografía

Los sitios históricos fueron recientemente investigados para renovar su discurso curatorial y museográfico con la finalidad de poner en valor los contextos históricos de los sitios en relación al agua y acercar a todo el público a conocer desde una nueva perspectiva estas construcciones de la época virreinal de Puebla.

En la nueva museografía se encuentran elementos que dejan ver parte de la investigación: imágenes, textos, nueva iluminación que resalte aspectos de la arquitectura de los sitios que en su momento representaron ingeniería de vanguardia con materiales de la localidad y paisajes sonoros que permitan una inmersión acústica en el espacio y que también referencian al paso del agua.

Con esta acción, como se mencionaba anteriormente, la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural promueve y difunde este patrimonio, invitando a ver los sitios desde una perspectiva reflexiva, histórica y contextual del desarrollo de la ciudad en relación a sus monumentos y construcciones tan distin-

tivas por las que fue nombrada Patrimonio de la Humanidad en 1987.

Destinos culturales de Puebla

Actualmente ambos sitios son referencia para relatar la historia de la ciudad en relación al Río San Francisco y son visitados por turistas locales, nacionales y del extranjero. En el apartado de turistas locales debe destacarse que grupos de estudiantes de diferentes preparatorias y universidades del estado asisten, así como la educación básica que aprovecha la gratuidad para menores de 12 años gestionada a principios de este año.

Estas son algunas cifras que dejan ver la preferencia de los visitantes por estas obras hidráulicas subterráneas.

Numeralia

Pasaje histórico 5 de mayo

2016: 66,534

2017: 144,059

2018: 115,351

2019: 102,941

2020: 17,108 2022

Reapertura de octubre de 2021 a octubre de 2022: 50,578

Puente de Bubas

2015: 18,121

2016: 257,143

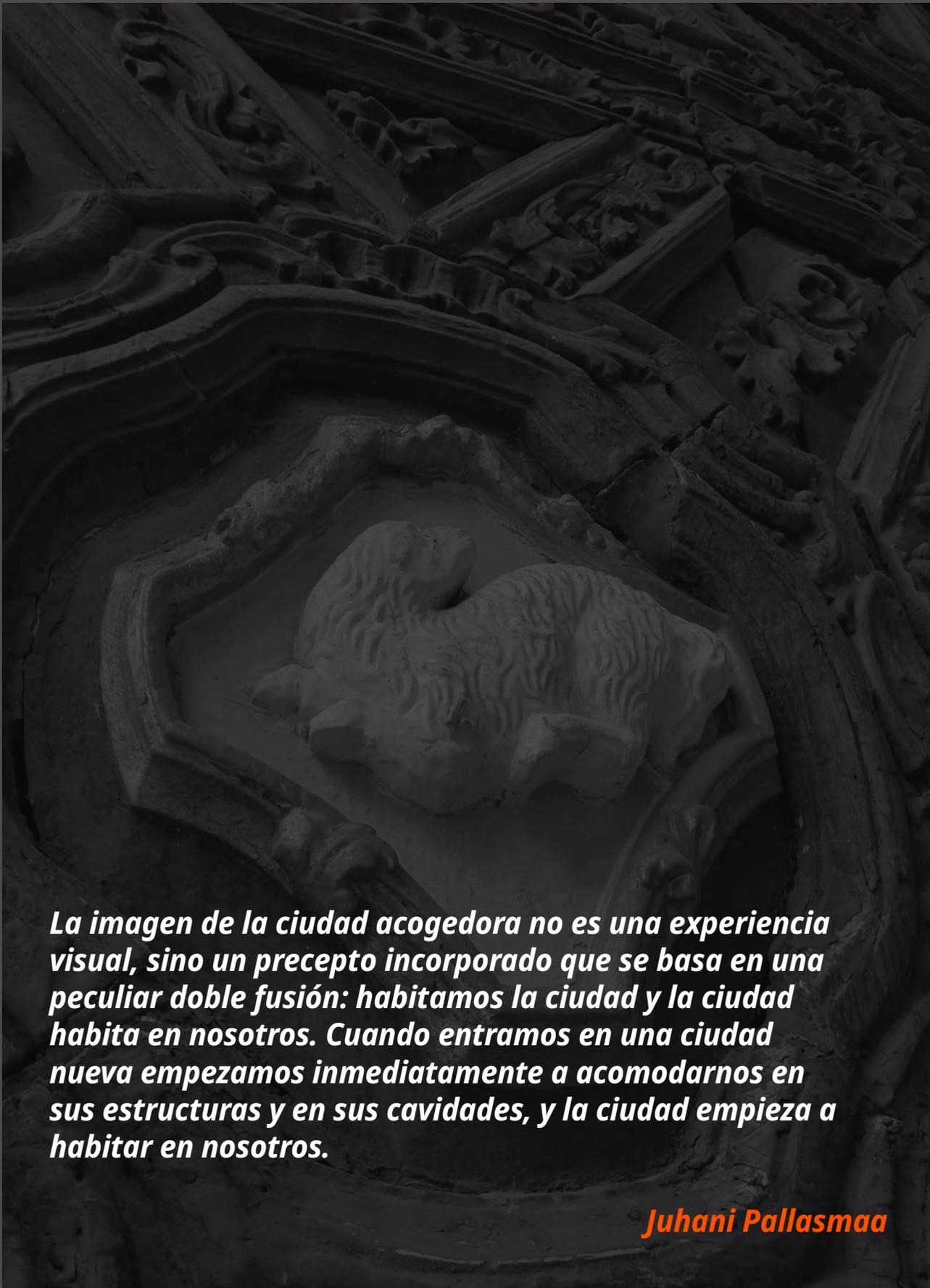
2017: 121,836

2018: 78,956

2019: 74,333

2020: 10,179

Reapertura de octubre de 2021 a octubre de 2022: 85,092



La imagen de la ciudad acogedora no es una experiencia visual, sino un precepto incorporado que se basa en una peculiar doble fusión: habitamos la ciudad y la ciudad habita en nosotros. Cuando entramos en una ciudad nueva empezamos inmediatamente a acomodarnos en sus estructuras y en sus cavidades, y la ciudad empieza a habitar en nosotros.

Juhani Pallasmaa

PUEBLA, UNA CIUDAD DE RECUERDOS: TRAS LOS PASOS DE SU HISTORIA

Eduardo Funes C.
Arquitecto

Cómo celebrar el 35 aniversario de la integración del Centro Histórico en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO caminado las calles de la ciudad y asomándose incluso a sus rincones más oscuros.

Si desde la perspectiva de la transurbancia¹ se exploran las características que debe cumplir un sitio para ser integrado en el catálogo del patrimonio, se enfrentará uno con una serie de criterios que poco tienen que ver con la realidad cotidiana de una urbe; que obligan a ver el Centro Histórico con unos lentes que rigidizan la experiencia habitual que representa una ciudad, que se goza y que se sufre, (que es el escenario del día a día del vagabundo que la recorre descalzo, vendiendo sus poemas con

menos pudor que cabellera, o del perro que se orienta de calle en calle por el olor de unos puestos de comida antes de acurrucarse en un pequeño hueco atrás de la barda atrial de la iglesia del niño ciego), espacio lleno de anécdotas que no responden a las solemnes clasificaciones que aspiran a servir de arbitrio genérico de cualquier asentamiento del orbe.

Ya que cuando se sistematizan un conjunto de criterios de evaluación para la valoración de una ciudad², su construcción, en tanto que morada del imaginario del habitante, queda arrinconada sin remedio.

Como afirma el teórico catalán Josep María Montaner: «*La esencia de las ciudades no radica sólo en factores funcionales, productivos o tecnocráticos. Éstas están hechas de muy diversos*

1. Método que, partiendo del acto de caminar, convierte la ciudad en un lugar de experiencia, en una zona de descubrimiento. El andar como práctica urbana. (2022, 8 julio). Arquine. <https://arquine.com/el-andar-como-practica-urbana/> [9 de noviembre 2022]

2. UNESCO. (s. f.). Criterios de Selección | Patrimonio Mundial. <https://patrimoniomundial.cultura.pe/patrimoniomundial/criteriosdeseleccion>. [19 de noviembre 2022]



materiales, entre ellos la representación, los símbolos, la memoria, los deseos y los sueños. Es la superposición continua de muy diversos estratos lo que estructura toda ciudad, reino de la diversidad y la pluralidad, fenómeno que no se puede interpretar de manera unívoca»³.

Colmada de la historia de su pasado, la ciudad de los Ángeles se ha ido construyendo paso a paso, definiendo su morfología gracias a las personas que de manera cotidiana la han vivido y construido (en el andar por sus vialidades), que han formado de ella el conjunto de obras, tanto comunes como notables, que la hacen lo que es, indiferente en su trayecto a los ojos inquisitivos de un jurado que califique si ese proceso debería ser aplaudido o denostado.

Puesto que es en el ir remontando las calles de la ciudad cuando se resucitan las historias

antiguas que en ellas se escribieron, historias que cobran vida al ir paseando por cualquiera de sus plazas, visitando sus templos o simplemente al ir pisando sus banquetas; despertando así a los fantasmas que habitan cada uno de sus rincones y escuchando el bullicio cotidiano incluso en los momentos de mayor reposo.

Porque el silencio no es lo que caracteriza a una ciudad histórica, y si bien a veces susurra frases inconexas al oído de quién sabe escucharla con atención, en otros momentos, grita con fuerza realidades que quiere que sean evidentes para cualquiera.

Ella nos brinda emocionantes narraciones, comedias, tragedias o simplemente informes de lo cotidiano.

Resulta totalmente indiferente si el lugar exacto de la misa de fundación de la Angelópolis no se ha identificado aún, porque los recuerdos no responden a la lógica del detalle, sino al valor simbólico que se les aporta, es por ello que, si se recorre atento el área del Paseo de

3. Montaner, J. M. (1999). Después del movimiento moderno arquitectura de la segunda mitad del siglo xx. Barcelona, España: Gustavo Gili. p. 169



San Francisco, se puede oler todavía el incienso de copal que se encendió a un costado del altar rustico donde el 16 de abril de 1531⁴ se llevó a cabo la ceremonia; y, si se guarda un profundo silencio, se puede escuchar la voz de Fray Toribio de Benavente entonando un *Miserere mei domine et exaudi orationem meam*, mientras oculta en su corazón, un piadoso orgullo por la obra que está realizando.

De igual modo, si una madrugada cualquiera se toma la avenida 5 Oriente desde la 16 de septiembre, justo en la esquina del edificio de correos (antes Palacio Episcopal) es posible adivinar la sombra del obispo Juan de Palafox y Mendoza huyendo: «*Ha dejado atrás la fiesta. El carnaval, en estas calles, se limita a uno que otro borracho tirado por el arroyo. Una mujer limpia las piedras, arroja agua como si fusen lágrimas sobre el suelo y talla con brío, expiándose en el*

*esfuerzo, piensa el obispo que poco a poco va dejando atrás la Ciudad de los Ángeles ...»*⁵.

Ir en la búsqueda de la ciudad misma, sabiendo que ésta es mucho más que el escenario actual, hecha de capas preexistentes que se presentan a la experiencia que tenemos de ella, que se deben descubrir para que surjan hacia nosotros; como consecuencia de ello, el paseante se vuelve un detective urbano consciente de que cada manzana está cubierta con varios estratos de arquitectura fantasma en la forma de sus antiguos ocupantes, proyectos abortados y fantasías populares, que proporcionan imágenes alternativas a la realidad que se percibe⁶ que invitan a salir en ese momento a escuchar los susurros de las piedras que la conforman.

5. Palou, P. A. (2011). *Varón de deseos*. D.F., México: Planeta. p. 15

6. Paráfrasis de un fragmento de Koolhaas, R. (2004). *Delirio de Nueva York: Un manifiesto retroactivo para Manhattan*. Barcelona, España: Gustavo Gili. p. 9

4. García, Ó. A. & Vergara, S. (2016). *Los secretos de la Puebla antigua*. Puebla, México: H. Ayuntamiento de Puebla. p. 75

CERCA DE LO DIVINO Y ETERNO

Diana Isabel Hernández Juárez

Docente e investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP

Nací y vivo en la majestuosa Ciudad de Puebla de los Ángeles. He vivido y disfrutado intensamente de sus calles, casas y barrios antiguos, también de las nuevas colonias, unidades habitacionales y fraccionamientos, que se han multiplicado por todos lados.

La ciudad más grande y querida del mundo es la que caminan mis pasos todos los días. Aquí vivimos, trabajamos, estudiamos, soñamos y creamos. Puebla es un centro multicultural, en donde conviven las más variadas y caóticas expresiones artísticas y sociales. Ángeles y demonios cruzan por las aceras de adoquín, espiritualidad, tradición e historia se respiran en cada esquina.

Todas las zonas tienen su encanto, pero mi favorita es el Centro Histórico, es como un enorme santuario: lleno de iglesias, obras de arte, edificios arquitectónicos de diferentes siglos. Por sus calles pasado, presente y futuro se encuentran. Arte del sincretismo en su máximo esplendor: expresiones de arte virreinal,

mestizo, clásico, neoclásico, barroco, moderno, posmoderno y vanguardias.

Las actividades culturales, sociales y de poder (políticas, económicas, académicas y religiosas) circulan en el Centro Histórico. Un principio fundamental de las ciudades hispanoamericanas es la conformación de un centro, alrededor del cual crecen y se extienden las urbes. El Zócalo es el corazón de este centro, en donde emergen la Catedral, el Palacio Municipal, anteriormente el Palacio de Gobierno, y a unas calles el edificio Carolino (origen de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), el Palacio de Justicia, bancos y oficinas.

He tenido la fortuna de estudiar y trabajar en algunos de los hermosos edificios del Centro, inmuebles con una gran historia y características arquitectónicas diversas, que han modificado su uso con el paso del tiempo. En su origen fueron casas habitación, ahora son escuelas y oficinas.

Es un halago para los sentidos leer, escribir, escuchar y dar clases al amparo de ángeles, santos y vírgenes, plasmados en techos y paredes, frente a enormes ventanales, que iluminan perfectamente los salones de los siete edificios históricos que tiene la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP. En estos espacios antiguos se han instalado los instrumentos de la modernidad, computadoras, internet, proyectores, pantallas, laboratorios y muchas cosas más. Estos sitios vetustos recobran vida con la juventud y alegría de los estudiantes.

Edificio Sor Juana Inés de la Cruz, 3 oriente 214, Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica

Nombrado así por la comunidad del COLLHI en homenaje a la escritora más grande de todos los tiempos y en alusión al trabajo que se realiza aquí: el estudio de las letras. Esta casa se construyó durante el Porfiriato, en la segunda mitad del siglo XIX. El primer registro del inmueble data del 7 de octubre de 1877, marcado entonces con el número 14, de la Calle de los Infantes.

De estilo neoclásico ecléctico, es un edificio con gran belleza en su estructura y cada uno de sus detalles, que han sido preservados a lo largo del tiempo, aun cuando ha tenido variados usos. Fue adquirido por nuestra Universidad en 1984, contribuyendo a preservar el patrimonio histórico y proporcionar un espacio al Colegio de Letras.

El Yoloxóchitl domina el centro del patio, genera frescura, oxígeno y verdor a toda la casa y salones. Es el árbol del corazón y de nuestros corazones, magnolia mexicana, cuya flor y semilla, dicen los herbolarios cura los males del corazón, ya sean cardíacos o de amores contrariados.

¿Cuántos sueños de tantas generaciones de estudiantes ha visto el Yolo?

¿Cuántos romances juveniles han vivido bajo su sombra?

Desde que estudié la licenciatura ahí estaba. Me fui a recorrer el mundo y a trabajar en diferentes lugares, regresé y me volví a encontrar con él y con su fortaleza. En primavera se llena de flores blancas, mientras que en otoño e invierno nos regala sus piñas de semillas, que alegres caen sobre nuestras cabezas.

Los otros edificios históricos de la FFyL son:

- » Arronte o Casa de los Cañones: Dirección, cubículos y Biblioteca
- » Ricardo Flores Magón: Colegio de Historia
- » Gabino Barreda: Colegio de Filosofía
- » Casa del Pueblo: Posgrados
- » Alfonso Reyes: Colegio de Procesos Educativos
- » Don Bosco: Secretaría académica y oficinas

Cada uno de ellos tiene una gran historia, un activo presente y un luminoso futuro en el desarrollo de los estudios humanistas, frente a las leyes del mercado y lo desechable. Actualmente, tengo un cubículo en el tercer piso del Arronte, en donde abro la venta y observo las torres de la Catedral, y los demás edificios de alrededor, mientras el cielo cambia con los colores del atardecer.

La cotidianidad en la que trabajamos y estudiamos hace que, a veces, dejemos de valorar la belleza de estos espacios en la medida de su funcionalidad. Sin embargo, nuestra sensibilidad se impone y al mirar con atención, nos damos cuenta de que no se trata de simples espacios o salones cualquiera; al contrario, estamos en recintos con vida y tradición, en los que se respira historia, arte y cultura, que trascienden lo común, para inspirarnos y elevar nuestras mentes y espíritus cerca de lo dividido y eterno.



ABECEDARIO VISUAL DE ARQUITECTURA DEL CENTRO HISTÓRICO DE PUEBLA

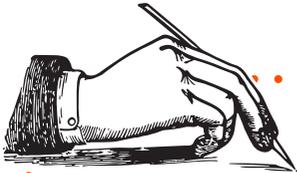
¡El Centro Histórico de Puebla está de fiesta y celebra 35 años de formar parte de la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO!

Pero, ¿qué significa ser parte de este grupo? Que nuestro Patrimonio Cultural no sólo le pertenece a las y los poblanos, sino a toda la humanidad. ;) Este reconocimiento, otorgado un 11 de diciembre de 1987 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO, nos ha dado un enorme motivo de orgullo, así como una gran responsabilidad. Pero, ¿cómo obtuvimos este reconocimiento? Uno de los motivos por los cuales somos Patrimonio Mundial, es por la diversidad de estilos arquitectónicos que se pueden observar en el Centro Histórico. A través de este Abecedario visual, podrás conocer algunos de los elementos arquitectónicos más representativos que fueron construidos a lo largo de los siglos XVII, XVIII y XIX.

Fernanda Gutiérrez y Claudia Marín
Mediadoras de acervos artísticos y
de Patrimonio Cultural

¿Te parecieron familiares estos elementos arquitectónicos?

Usa el espacio de dibujo y diseña un nuevo edificio utilizando los elementos que más te gustaron del Abecedario Visual. Sácale punta a tus colores y ¡manos a la obra!



¿Te gustaría ver en vivo estos elementos? ¡Prepara tu kit de explorador!

Ten a la mano tu bitácora de viaje, binoculares, cámara, zapatos cómodos y protector solar. Escanea el código QR para descubrir la ruta peatonal que te llevará a reconocer cada uno de estos elementos en el Centro Histórico.



¿SABÍAS QUE?... DE ACUERDO AL NOMBRAMIENTO DE LA UNESCO, PUEBLA ES UN CENTRO HISTÓRICO VIVO PORQUE FORMA PARTE DE NUESTRA VIDA COTIDIANA COMO UN ESPACIO PARA HABITAR, VISITAR, APRENDER, SOCIALIZAR, COMER E IR DE COMPRAS.

ES POR ESO QUE ES TAREA DE TODAS LAS Y LOS POBLANOS RESGUARDAR LA MEMORIA

DE LAS PERSONAS QUE, EN SU DÍA A DÍA, CONSTRUYERON LA RIQUEZA DE NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL, CUIDANDO LOS EDIFICIOS Y CASAS QUE SE ENCUENTRAN EN LA ZONA DE MONUMENTOS HISTÓRICOS Y CELEBRANDO TODAS LAS FIESTAS, OFICIOS Y TRADICIONES QUE SE REALIZAN EN EL CORAZÓN DE LA CIUDAD.

Te invitamos a compartir con nosotros tu dibujo o tu experiencia durante tu recorrido por el Centro Histórico publicando una fotografía y video en    utilizando el hashtag: **#ExploradoresDelPatrimonio**



***35 bienes mexicanos
Patrimonio Mundial UNESCO
35 tesoros nacionales***



Recomendaciones para descubrir, visitar y disfrutar ¡El Patrimonio Mundial de México!

En esta sección te compartimos los 35 bienes mexicanos que por sus atributos históricos, culturales y naturales, forman parte de la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, y adquirieron un Valor Universal Excepcional (VUE).



Bienes Culturales

01. **Xochimilco y el Centro Histórico de México**
Ciudad de México
02. **Centro Histórico de Oaxaca y Monte Albán**
Oaxaca
03. **Centro Histórico de Puebla**
Puebla
04. **Centro Histórico de Morelia**
Michoacán
05. **Centro Histórico de Zacatecas**
Zacatecas
06. **Centro Histórico de Tlacotalpan**
Veracruz
07. **Zona de monumentos históricos de Querétaro**
Querétaro
08. **Primeros monasterios del siglo XVI en las laderas del Popocatepetl**
Morelos, Puebla, y Tlaxcala
09. **Misiones franciscanas de la Sierra Gorda**
Querétaro
10. **Hospicio Cabañas de Guadalajara**
Jalisco
11. **Zona Arqueológica de Teotihuacán**
Ciudad de México
12. **Zona Arqueológica y parque nacional de Palenque**
Chiapas
13. **Ciudad de Guanajuato y minas adyacentes**
Guanajuato
14. **Zona Arqueológica de Chichén Itzá**
Yucatán
15. **Zona Arqueológica El Tajín**
Veracruz
16. **Zona Arqueológica de Uxmal**
Yucatán
17. **Zona Arqueológica de Paquimé**
Chihuahua
18. **Zona Arqueológica de Xochicalco**
Morelos
19. **Pinturas rupestres de la Sierra de San Francisco**
Baja California Sur
20. **Cuevas prehistóricas de Yagul y Mitla**
Oaxaca

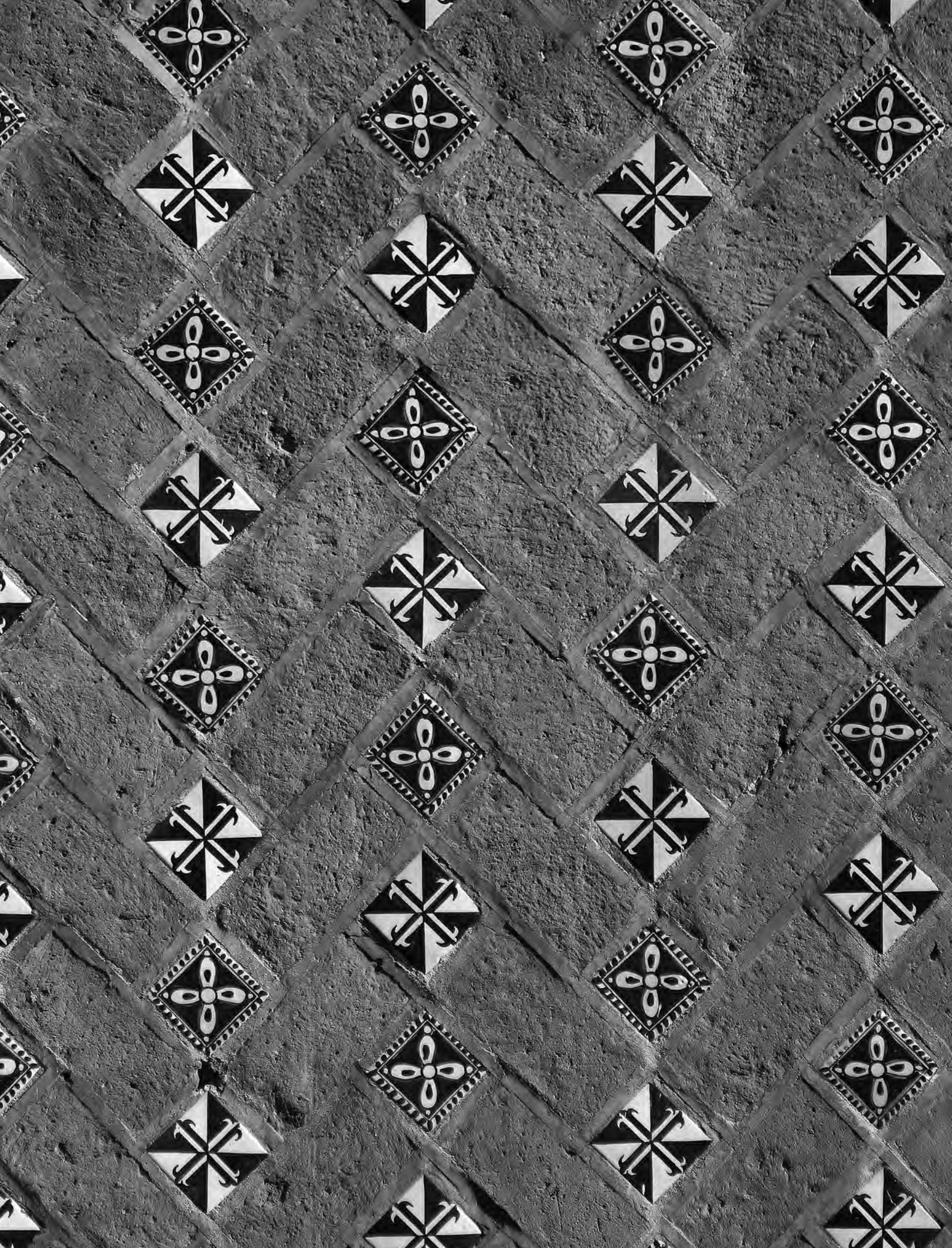
21. **Ciudad de Campeche**
Campeche
22. **Ciudad Universitaria de la UNAM**
Ciudad de México
23. **Poblado de Tequila**
Jalisco
24. **Villa protectora de San Miguel El Grande y Santuario de Jesús Nazareno de Atotonilco**
Guanajuato
25. **Camino Real de Tierra Adentro**
Ruta que parte del norte de México y llega hasta Texas y Nuevo México, en los Estados Unidos
26. **Casa-taller de Luis Barragán**
Ciudad de México
27. **Sistema hidráulico del acueducto del Padre Tembleque**
Estado de México e Hidalgo

Bienes Naturales

28. **Sian Ka'an**
Quintana Roo
29. **Santuario de ballenas de El Vizcaíno**
Baja California Sur
30. **Islas y áreas protegidas del Golfo de California**
Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit
31. **Reserva de la biosfera de las mariposas monarca**
Michoacán
32. **Reserva de la biosfera El Pinacate y Gran Desierto de Altar**
Sonora
33. **Archipiélago Revillagigedo**
Colima

Bienes Mixtos

34. **Zona Arqueológica de Calakmul y sus bosques tropicales**
Campeche
35. **Valle de Tehuacán-Cuicatlán**
Puebla y Oaxaca





Puebla
Contigo y con rumbo
Gobierno Municipal

Gerencia del
Centro
Histórico y
Patrimonio
Cultural



Patrimonio Mundial de México
Centro Histórico de Puebla
Instituto de Cultura y Patrimonio
Mundial en 1987



ORGANIZACIÓN DE LAS CIUDADES
DEL PATRIMONIO MUNDIAL



Ciudades Mexicanas
PATRIMONIO MUNDIAL

Contigo y con rumbo



Puebla a través del tiempo
Sra. Pilar Rodríguez Zayas de Ramírez e hijo, ca. 1960
Colección de David Ramírez Huitrón